

29. Dixeruntque ad invicem: Quia hoc fecit? Cumque perquirerent auctorem facti, dictum est: Gedeon filius Joas fecit hoc omnia.

30. Et dixerunt ad Joas: Prodece filium tuum huc, ut moriatur: quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31. Quibus ille respondit: Numquid ultiores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antiquam lux crastina veniat: si Deus est, vindicet se de eo, qui succidit aram ejus.

32. Ex illo die vocatus est Gedeon Jerobab, eo quod dixisset Joas: Ulciscatur se de eo Baal, qui succidit aram ejus.

33. Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul: et transierunt Jordanem, castrametati sunt in valle Jezrael.

34. Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinā convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35. Misitque nuntios in universum Manassan, qui et ipse secutus est eum: et alios nuntios in Aser et Zabulon et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36. Dixitque Gedeon ad Deum: Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

37. Ponam hoc vellus lanæ in ara: si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas,

29. Y se dijeron los unos a los otros: ¿Quién ha hecho esto? Y como hiciesen pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo: Gedeón hijo de Joas ha hecho todo esto.

30. Y dijéron a Joas: ¿Cómo os agra tu hijo por que mueras, porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque?

31. A los cuales él respondió: ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? Tal que luere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana: si él es Dios, venguese del que ha derribado su altar?

32. Desde aquel día en adelante Gedeón fué llamado Jerobab, por haber dicho Joas: Venguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33. Juntáronse pues a una todos los Madianitas y Amalecitas y los pueblos de Oriente: y pasando el Jordán, acamparon en el valle de Jezrael.

34. Mas el Espíritu del Señor entró a Gedeón, el cual tocando la trompeta, convocó a la casa de Abiezer, para que lo siguiese.

35. Y envió mensajeros a todo Manassés, que también le siguió: y otros mensajeros a Asir, y a Zabulón y a Nephthali, que lo salieron al encuentro.

36. Y dijo Gedeón a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como lo has dicho,

37. Pondré este vellotino de lana en la ara: si el rocío cayere en solo el vellotino, y toda la

1 Los padres de familia tenían un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar a sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Efra acuden a Joas, y le hacen presente, que si como padre no tiene corazón para castigar a su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merezca por su sacrilegio.

2 Del v. 25, se infiere que Joas adoraba a Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar a su hijo, debía entender a los del pueblo que no tocaba a él tomar la defensa de Baal ni combatir por él: que se hicieran bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era escusado, porque si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que lo defendiese, pues tenía bastante poder para vengarse del que le había hecho un agravio tan alto, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras de sentido irónico, persuadidos de que Gedeón había cambiado a su padre los órdenes del Señor, y le había iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla, que hacía del falso dios, y de los que mostraban tanta ardiente en defenderle y vengar sus injurias.

3 O Jerobabab, ó pleytes Baal. ירובבאל Jerubabab, litigador, aludido. Pleytes Baal con él; esto es, con aquel que le haya defendido.

4 Había dos de este nombre, la una cerca del Jordán y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachar, que era la más celebre y de la que se habla en este lugar. Josué xvii, Ozeri, 34.

5 Véase arriba la nota sexta al v. 11.

6 A toda la tribu de Manassés; porque había tambien una ciudad de este nombre cerca del Jordán y del monte Gelboé.

7 Va a pedir un zángano por señal para convencer de su misión a sus hermanos; y la conducta que guardó Moisés con Dios, cuando quiso enviarle a Pharaón rey de Egipto, para librar de su poder y tiranía a los israelitas. Éxodo iii, 11; iv, 13, 14, 15, 16. Justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeón. Moisés se volvió al Señor hasta enojarse; pero este enojo del Señor era, según los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moisés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacía. Gerson. Marcus, Moral. lib. xxv, cap. 10. Basilius in Isai. cap. vi. Y así todas estas señales que pide Gedeón al Señor para asegurarse, si era su voluntad servirle, ó si él quería de instrumento para salvar a Israel, no impidieron a S. Pablo, Hebr. xi, 32, etc., que le contase entre aquellos que honro de fe hieloras cosas grandes y extraordinarias. Fuera de que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedía sin rependerle de desconfianza, es una cumplida justificación de todo lo que hizo este ilustre caudillo de Israel.

sciam quod per manum meam, sicut locutus es, liberabitur Israël.

38. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concidit rorem implevit.

39. Dixitque rursus ad Deum: Ne irascatur tibi contra me si adhuc semel tentavero, signum quaerens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40. Fecitque Deus nocte filii ut postuivarent: et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

tierra quedare seca, salvé que salvarás a Israel por mi mano, conforme has dicho.

38. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió el vellotino, y llenó una taza de rocío.

39. Y dijo de nuevo a Dios: No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellotino. Ruegote que solo el vellotino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío.

40. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo había pedido: y solo en el vellotino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota es ejército enemigo con sus generales Oreb y Zeb.

1. Igitur Jerobab qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in vallo ad septentrionalem plagam collis excelsum.

2. Et dixit Dominus ad Gedeon: Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus: ne gloriatur contra me Israël, et dicat: Meis viribus liberatus sum.

3. Loquere ad populum, et cunctis audientibus predica: Qui formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo milia virorum, et tantum decem milia remanserunt.

4. Dixitque Dominus ad Gedeon: Adhuc populus multus est, duo eos ad aquas, et ibi probabo illos: et de quo dixerit tibi ut tecum vadat, ipse pergat: quem ire prohibuero, revertatur.

5. Cumque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon: Qui linguit lambocurrit aquas, sicut solent canes lambere, sepa-

1. Por tanto Jerobab que tambien se llama Gedeón, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo a la fuente llamada Harad. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle a la parte septentrional de un collado alto.

2. Y dijo al Señor a Gedeón: Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos: porque no se glorie contra mí Israel, y diga: Por mis fuerzas me libré.

3. Habla al pueblo, y haz pregonar de manera que lo oigan todos: El que es medroso y cobarde vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad, y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4. Y dijo el Señor a Gedeón: Aun hay mucho pueblo, llévalos a las aguas, y allí los probaré: y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir: y al que le vedare ir, vuélvase.

5. Y habiendo descendido el pueblo a las aguas, dijo el Señor a Gedeón: Pondrás a un lado los que lamieren el agua con la lengua, como

1 En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnación del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de María. Y aludiendo a este mismo el profeta Isaias, dijo en el Salmo. xxi, 6: (que Jesuchristo descendería como a lluvia sobre el pueblo), y como el rocío que cae gota a gota sobre la tierra. — 2 MS. B. E. preñid. — 3 MS. B. Ruzickia.

4 La palabra hebrea ודד, que los lxx trasladan Harad, se interpreta remar; porque una duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como después veremos.

5 En el Hebreo se lee: Desde el collado de מורח, Ammorah en el valle. Este collado de Morah está situado entre el monte Gelboe al Mediodía, y el Haradón por el lado del Septentrion.

6 MS. B. O. tentante. Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. Deuter. x, 8.

7 Una parte del monte de Gelboe, tal vez conocida por el nombre de Galaad, ó es necesario reconocer dos montes de este nombre a las dos riberas del Jordán. Algunos leen Gelboe en vez de Galaad para quitar la dificultad, pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violar los textos auténticos y originales para alisar lugares difíciles. Camos desconocido de los santos Padres.

8 MS. B. Adulas. — 9 MS. B. y Veniam. E. eomerdrichia.

a Deuter. xx, 8. I Machab. iii, 56.

rabis eos secusum: qui autem curvati genibus biberunt, in altera parte erunt.

6^a Fuit itaque numerus eorum qui manu ad eas propinque lambuerant aquas, trecenti viri: omnis autem reliqua multitudo flexo poplite biberat.

7. Et ait Dominus ad Gedeon: In trecentis viris qui lambuerunt aquas, libera vos, et tradam in manu tua Madian: omnis autem reliqua multitudo revertetur in locum suum.

8. Sumptis itaque pro numero cibariis et tubis, omnem reliquam multitudinem abire precepit ad tabernacula sua: et ipso cum trecentis viris se contumini dedit. Castra autem Madian erant subter in valle.

9. Eadem nocte dixit Dominus ad eum: Surge, et descende in castra: quia tradidi eos in manus tuas.

10. Sin autem solus ire formides, descendat tecum Phara puer tuus.

11. Et cum audieris quid loquantur, tunc confortabunt manus tuas, et securior ad hostium castra descendes. Descendit ergo ipse et Phara puer ejus in partem castrorum, ubi erant armatorum vigiliae.

12. Madian autem et Amalec, et omnes Orientales populi, fusi jacebant in valle, locustarum multitudo: canteli quoque innumerales erant, sicut arena que jacet in litore maris.

13. Cumque venisset Gedeon, narrabat aliquis somnium proximo suo: et in hunc modum referebat quod viderat: Vidi somnium, et videbatur mihi quasi subcinericis panis ex hardon volvi, et in castra Madian descendere: cumque pervenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subvertit, et terra funditus coquevit.

14. Respondit ei, cui loquebatur: Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filii Joas viri Israelitae: tradidit enim Dominus in manus ejus Madian, et omnia castra ejus.

1 Véase el v. 6. Había un proverbio entre los Egipcios: *El perro bebe y escupa*; porque si se detenían á hacerlo en la orilla del Nilo, solían ser presa de los cocodrilos. Por esto muchos intérpretes son de sentir, que esta comparación de los perros que aquí se pene, no tiene más alusión que la que tienen de beber el agua con la lengua, cuanto á la velocidad con que lo bebian en el río. El Señor manda que vayan al combate los que de esa forma toman con la mano lo muy preciso para apaciar su sed, y los escoge como mas templados, sufridos, y propios para pelear y para vencer; desechando como de menos valor é inútiles para la fatiga, á los que doblando las rodillas al acercarse al agua, dan muestras de que no olvidan su comodidad, cuando se trata de combatir.

2 MS. 8. *Tomadas tales.*

3 La divina misericordia abscondió así algunas veces al temor aun á los hombres mas valientes, y que el mismo envía á empresas de su gloria, para que comencen de donde les viene la fortaleza, y atribuyan la victoria solo á aquel Señor, que se la pone en las manos.

4 Se entiende esto de las guardias avanzadas y centinelas del ejército de los Madianitas.

5 Que sería sin duda la tienda principal del campo enemigo, ó como el dijéramos el pabellón del general.

6 Dios hace salir la luz del seno de las tinieblas, y en esta ocasión la da á su fiel siervo por el órgano de dos hombres lapios é idólatras.

ancien hacer los perros¹; y los que doblaran la rodilla para beber, estarán en otra parte.

6. Y fue el número de los que habían lamido el agua, echándola con la mano en la boca, trecentos hombres: todo el resto de gente había doblado las rodillas para beber.

7. Y dijo el Señor á Gedeon: Con los trescientos hombres que han lamido el agua, os libraré, y podré en tu mano á Madian: mas toda la otra gente vuélvase á su lugar.

8. Y habiendo tomado víveres² y trompetas á proporción del número, mandó que todo el resto de la multitud se fuese á sus tiendas: y el con sus trescientos hombres se dispuso al combate. El campamento pues de Madian estaba abajo en el valle.

9. Aquella misma noche le dijo el Señor: Levántate, y descende al campamento: porque los he entregado en tu mano.

10. Y si tienes miedo de ir solo³, desciende contigo Phara el criado.

11. Y en oyendo lo que hablan, entonces se confortarán tus manos, y descendiendo con mas seguridad sobre el campamento de los enemigos. Descendió pues él y Phara su criado hacia la parte del campamento donde estaban las centinelas del ejército⁴.

12. Y los Madianitas y Amalecitas, y todos los pueblos de Oriente, estaban extendidos en el valle, como una multitud de langostas: sus camellos eran asimismo innumerales, como la arena que está en la playa del mar.

13. Y habiendo llegado Gedeon, uno de aquellos contaba á su inmediato un sueño: y le refería lo que había visto de esta manera: He visto un sueño, y me parecía como que un pan de cebada coeido debajo del rescoldo se rodaba, é iba á caer sobre el campamento de Madian: y que habiendo llegado á una tienda⁵, la sacudió y trastornó, y edó enteramente por tierra.

14. Respondióle aquel, á quien lo contaba: Esto no significa otra cosa, sino la espada de Gedeon⁶ hijo de Joas varón Israelita: porque el Señor ha puesto en su poder á Madian, y todos su campamento.

15. Cumque nudasset Gedeon somnium, et interpretationem ejus, adoravit: et reversus est ad castra Israel, et ait: Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian.

16. Divisitque trecentos viros in tres partes, et dedit tubas in manibus eorum, ágades quoque vacuas ac lampades in medio lagenarum.

17. Et dixit ad eos: Quod mo facere videritis, hoc facite: ingrediar partem castrorum, et quod accero scietimini.

18. Quando personaverit tuba in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite et conclamate, Dominus et Gedeon.

19. Ingrossusque est Gedeon, et trecenti viri qui erant cum eo, in partem castrorum, inclipientibus vigiliis noctis mediae, et custodiibus suscitatis, cooperant buccinis clangere, et complerere inter se lagenas.

20. Cumque per gyrum castrorum in tribus personarent locis, et hydrias confregissent, ternerunt sinistra manibus lampades, et dextris sonantes tubas, clamaveruntque: Gladius Domini et Gedeonis.

21. Stantes singuli in loco suo per circuitum castrorum hostilium. Omnis itaque castra turbata sunt, et vacantes, vidantesque fugerunt.

22. Et nihilominus instabant trecenti viri buccinis personantes. Immisitque Dominus gladium in omnibus castris, et multas se caede truncabant.

23. Fugientes usque ad Bethsetta, et crepidinem Abelmehula in Tebbath. Conclamantes autem viri Israel de Nephthali, et Aser, et omni Manasse persequabantur Madian.

24. Misitque Gedeon nuntios in omnem montem Ephraim, dicens: Descendite in oc-

15. Y cuando Gedeon oyó el sueño, y su interpretación, adoró (al Señor)¹: y volvió al campamento de Israel, y dijo: Levántaos, que el Señor ha puesto el campamento de Madian en nuestras manos.

16. Y repartió los trescientos hombres en tres partes, y puso en manos de cada uno una trompeta y un cántaro vacío, y una luz² en medio de cada cántaro.

17. Y les dijo: Lo que me viéreis hacer, hacedlo vosotros: yo entraré por un lado del campamento, é imitaré lo que yo hiciere.

18. Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, hacedla sonar tambien vosotros al rededor del campo, y gritad todos á una, al Señor y á Gedeon³.

19. Y entró Gedeon, y los trescientos hombres que estaban con él, por un lado del campamento, cuando comenzaba la vela de la media noche⁴, y despertando las centinelas, comenzaron á tocar las trompetas, y á quebrar⁵ unos cántaros con otros.

20. Y tocando en tres lugares distintos al rededor del campamento, luego que quebraron los cántaros, tomaron las luces en la mano izquierda, y tocando las trompetas con la derecha, gritaron: La espada del Señor y de Gedeon.

21. Estándose quieto cada uno en su puesto al rededor del campamento enemigo⁶. Con esto todo el campamento se llenó de confusión, y dando gritos, y ahullidos huyeron:

22. Mas no por eso los trescientos hombres dejaron de continuar tocando las trompetas. Y el Señor hizo que tirasen de la espada en todo el campo, y se mataban unos á otros⁷.

23. Huyendo hasta Bethsetta, y hasta los caminos de Abelmehula en Tebbath. Mas los hombres de Israel de las tribus de Nephthali, y de Aser, y de todo Manassés gritando é una perseguieron á los Madianitas⁸.

24. Y envió Gedeon mensajeros á todo el monte de Ephraim, ofreciendo: Bajad al encuen-

1 La adoración solo se hace á Dios.

2 Una hecha de tea ó pedazo de madera resinosa, que podiera conservar la llama mucho tiempo. Estas cosas estaban encendidas en las varillas de tierra; y rompiendo á un mismo tiempo los soldados las unas con las otras, lozaron las teas encendidas en la una mano, y tocando las trompetas con la otra, hicieron correr á los Madianitas que se dejaba caer sobre ellos un ejército formidable.

3 Viva el Señor, viva Gedeon: la victoria al Señor y á Gedeon, ó como se dice en el v. 20. La espada del Señor y de Gedeon, esto es, Dios y Gedeon son nuestros caudillos para triunfar y vencer.

4 Véase la división y órden, que se hacía en las vigilias de la noche en 5. MATH. XIV, 25; 8. MARC. VI, 48.

5 MS. 8. *Excehantur.*

6 Y sin penetrar en él. Los enemigos, creyendo que aquellos trescientos hombres avianhan con sus trompetas al resto del ejército, y que este había entrado ya en sus trincheras, comenzaron á huir á todos los que se le ponían por delante, tapándose por enemigos; y de este modo se mataban unos á otros, hasta que lleno el campo de confusión, dando grandes voces y alaridos, se dieron á huir por todas partes.

7 El Hebreo lee así: La espada de cada uno contra su compañero.

8 Luego que se extendió la fama de aquella victoria tan señalada, y de la fuga de los enemigos, comenzaron á moverse de todas las tribus, y acudieron de todas partes á acabar con las reliquias de aquel grande ejército. Abelmehula, lugar conocido, que está situado en el valle de Jertuel.

« Psalm. LXXXI, 10.

« V. T. II.

cursum Madian, et occupato aquas usque Bethberrá atque Jordanem. Clamavitque omnis Ephraim, et praeccepit aquas atque Jordanem usque Bethberrá.

25. Apprehensosque duos viros Madian, Oreb et Zeb, interfecit Oreb in petra Oreb, Zeb vero in torculari Zeb. Et persecuti sunt Madian, capta Oreb et Zeb parientes ad Gedeon trans fluenta Jordanis.

CAPÍTULO VIII.

Gedeon sociega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmána, y extermina los habitantes de Soccoth y de Phanuel. Hace un Ephod. Después de haber gobernado cuarenta años muere, y el pueblo viene á caer en idolatría.

1. Bixeruntque ad eum viri Ephraim: Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares, cum ad pugnam pergeres contra Madian? jurgantes fortiter, et prope vim inferentes.

2. Quibus ille respondit: Quid enim tale facere potui, quales vos fecistis? nonne melior est recensum Ephraim, viuentibus Abiezzer?

3. In manus vestras Dominus tradidit principes Madian, Oreb et Zeb: quid tale facere potui, quales vos fecistis? Quod enim locutus esset, requievit spiritus eorum, qui timebant contra eum.

4. Cumque venisset Gedeon ad Jordanem, transiit eum cum trecentis viris qui secum erant: et pro lassitudine, fugientes persequi non poterant.

5. Dixitque ad viros Soccoth: Date, obsecro, panes populo qui nocum est, quia valde defecerunt: ut possimus persequi Zebec et Salmána reges Madian.

tro de Madian, y ocupad las aguas hasta Bethberrá y lo largo del Jordán. Y todo Ephraim alzó el grito, y se adelantó á tomar las aguas y el Jordán hasta Bethberrá.

25. Y habiendo apresado á dos varones Madianitas, Oreb, y Zeb, mataron á Oreb en la petra de Oreb, y á Zeb en el lagar de Zeb. Y persiguieron á Madian, llevando las cabezas de Oreb y de Zeb á Gedeon al otro lado del río Jordán.

1. Y dijeronle los Ephraimitas: ¿Qué es esto que has intentado hacer, de no llamarnos, cuando íbamos á combatir contra Madian? queriéndonos de recio, y saltando poco para llegar á las manos.

2. Á los cuales él respondió: ¿Cómo podía yo hacer una cosa, que igualara á la que vosotros habéis hecho? ¿pues no vale más un racimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezzer?

3. El Señor puso en vuestras manos los príncipes de Madian, Oreb y Zeb: ¿qué cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habéis hecho? Y habiendo hablado esto, calmó la ira de ellos, que se habís escandecido contra él.

4. Y viniendo Gedeon al Jordán, le pasó con los trescientos hombres que tenía consigo: y por que el cansancio, no podían perseguir á los que huían.

5. Y dijo á los vecinos de Soccoth: ¡Adme, os ruego, pan! para la gente que está comiendo, pues se halla muy desfallecida: para que podamos perseguir á Zebec y Salmána reyes de Madian.

1. Que también sellamaba Bethberrá, y estaba á la ribera oriental del Jordán, por donde se vadaba este río. San Juan comenzó á bautizar en este lugar, según lo que manifiesta el texto griego; bien que en la Vulgata se les dice Bethanin.

2. Estos eran dos caudillos de los Madianitas, que con su número daban nombre á estas dos legiones.

3. Se relató sin duda en alguna guerra á conveniencia, que encontró en una peña, y le mataron en ella.

4. La palabra hebrea *tor* *tor* *tor* significa *cuba ó bodega*, donde se conserva el vino y cualquiera otro licor.

5. Gedeon había pedido socorro á los de Zabulón, á Zab y Nephthali para salir contra los Madianitas; y los de Ephraim se le querelaron fuertemente, creyéndose agraviados, y mostrándose revoltosos de lo que ellos miraban como un desprecio, etc. Pero Gedeon con una respuesta llena de sabiduría y humildad calma su enojo y reprochos, y los deja contentos y satisfechos. Se sirve para esto de una manera proverbial que habla entre ellos, diciéndoles: que los rebucos que quedaban en las viñas de Ephraim, valían más que todo lo que se vendimaba en la casa de Abiezzer, esto es, de su familia, dándoles con esto á entender, que los mas débiles de Ephraim valían más que los valientes de Abiezzer, y que su acción de haber prendido á Oreb y Zeb, caudillos de los Madianitas, después de la reoia del combate, era de mucha mayor importancia, que lo que ellos mismos habían hecho, aligando á volver las espaldas á los enemigos. Con esto se apaciguaron.

6. En el cap. xxxii, 17, del Génesis se puede ver la razón por la que se dió á este lugar el nombre de Soccoth ó tiendas. Gedeon estuvo peleando con su gente toda la noche primera; y así no es de extrañar que si hallasen fatigados, desfallecidos y necesitados de tomar algún alimento para reponer las fuerzas.

7. Ms. a. *Reparar de pan*.

a. Psal. lxxxvii, 12. Isa. x, 26.

6. Responderunt principes Soccoth: Forsitan palme manuum Zebec et Salmána in manus tui sunt, et idcirco postulas ut demus exercitui tuo panes?

7. Quibus ille ait: Cum ergo tradiderit Dominus Zebec et Salmána in manus meas, contemne carnes vestras cum spinis tribulisque deserti.

8. Et inde descendens, venit in Phanuel: locutusque est ad viros loci illius similia. Cui ei illi responderunt, sicut responderant viri Soccoth.

9. Dixit itaque et eis: Cum reversus fuero victor in pace, destruiam turrim hanc.

10. Zebec autem et Salmána requiescebant cum omni exercitu suo. Quindecim enim milia viri remanserant ex omnibus turmis Orientalium populorum, ceteris centum viginti milibus bellatorum educantibus gladium.

11. Ascendensque Gedeon per viam eorum qui in tabernaculis morabantur, ad orientalem partem Nobe et Jegbaa, percussit castra hostium, qui securi erant, et nihil adversi suspicabantur.

12. Fugeruntque Zebec et Salmána, quos persequens Gedeon comprehendit, turbato omni exercitu eorum.

13. Révertensque de bello ante solis ortum,

14. Apprehendit puerum de viris Soccoth: interrogavitque eum nomina principum et seniorum Soccoth, et descripsit septuaginta septem viros.

15. Venitque ad Soccoth, et dixit eis: En Zebec et Salmána, super quibus exprobrastis mihi, dicentes: Forsitan manus Zebec et Salmána in manibus tuis sunt, et idcirco postulas ut demus panes, qui lassati sunt et defecerunt, panes?

16. Tuli ergo seniores civilatis et spinas

6. Respondieron los principales de Soccoth: ¿Pues qué llenas ya en tu poder las palmas de las manos de Zebec y de Salmána, para pedírnos que demos pan á tu ejército?

7. Á los cuales él dijo: Pues cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebec y á Salmána, yo trillaré vuestras carnes con las espigas y abrojos del desierto.

8. Y moviendo de aquel lugar, llegó á Phanuel: y habló á los hombres de aquel lugar las mismas palabras. Y ellos le respondieron, como habían respondido los vecinos de Soccoth.

9. Díjoles también á estos: Cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre.

10. Y Zebec y Salmána estaban tomando aliento con toda su gente. Porque habían quedado quinco mil hombres de todas las tropas de los pueblos del Oriente, habiendo sido muertos ciento y veinte mil combatientes que sacaban espada.

11. Y subiendo Gedeon por el camino de aquellos que moraban en tiendas, á la parte oriental de Nobe y Jegbaa, derrocó el campamento de los enemigos, que estaban descuidados, y no sospechaban cosa alguna adversa.

12. Y Zebec y Salmána huyeron, mas siguiéndolos Gedeon su alcaide, los prendió después de haber puesto en desorden su ejército.

13. Y volviendo del combate antes de salir el sol,

14. Echó la mano á un mozo de los hombres de Soccoth: y preguntóle los nombres de los príncipes y ancianos de Soccoth, y notó á setenta y siete personas.

15. Y entró en Soccoth, y díjoles: Aquí tenes á Zebec y á Salmána, sobre los cuales me habierais, diciendo: ¿Acaso están en tu poder las manos de Zebec y de Salmána, para pedírnos que demos pan á tus gentes, que están cansadas y han desfallecido?

16. Tomó pues los ancianos de la ciudad, y

1. Esta es una respuesta llena de ironía y de insulto. ¿Pues qué, les responden, sólo tan temerarios y vanos, que habíais como si ya tuvierais la victoria en las manos, y aun á esos príncipes rendidos y hechos vuestros prisioneros? ¿Viendo, como seis un puñado de gente, os burláis que con solo llegar y presentaros, se os rendirán, y dependrá de ellos á vuestro arbitrio? — 2. Ciudad cerca del torrente de Jabbón.

3. En el Hebreo: *Estaban en Goredi*, que S. Jerónimo y Eusebio dicen, que era un castillo distante una jornada de Petra, metrópoli de la Arabia Petrea. Y esto mismo parece insinuarse también en el texto hebreo en el cap. xxv, 17 de los Números. Otros interpretan *Karhar*, como verbo, *estar descuidado, en reposo, á reparándose de una fatiga*; y esta es el sentido de la Vulgata. — 4. Hombre de armas. Ms. a. *Detrayadores d'espada*.

5. De los Arames llamados *Sentitas* ó *lencitas*, que vivían en tiendas.

6. Ms. a. *Desacordada toda su huerte*.

7. Gedeon gustó el día de perseguir al enemigo, y en que se reparasen en gente, y tomase algún alimento: de noche acudió, derrocó á sus prisioneros á Zebec y Salmána; y después volvió hacia Soccoth antes de salir el sol, no del primer día, sino del segundo.

8. Gedeon, ó el joven que había tomado. Parece mas verisímil, que el joven le fuese dándole los nombres, y que Gedeon los fuese pasando por escrito, para poder ejercer lo que tenía determinado.

9. Cubriendo sus cuerpos con algaros y espigas, y haciéndolos arrastrar hasta desahucarlos y reducirlos á traseos. Es lo que seguiría sin duda el movimiento é inspiración del Señor, que quisó de este modo que quedara un terrible escarmiento de la ciudad, que antes habían usado con los que fatigados y desfallecidos les pidiéron lo muy necesario para vivir.

a. Osee, x, 16.

deserti ac tribulos, et contrivit cum eis, atque comminuit viros Socoth.

17. Turrim quoque Phanuel subvertit, occidit habitatoribus civitatis.

18. Dixitque ad Zebec et Salmanna: Quales fuerunt viri, quos occidistis in Thabor? Qui responderunt: Similes tui, et unus ex eis quasi filius regis.

19. Quibus ille respondit: Fratres mei fuerunt, filii matris meae. Vivit Dominus, quia si servassetis eos, non vos occiderem.

20. Dixitque Jether primogenito suo: Surge, et interfice eos. Qui non eduxit gladium: timebat enim, quia adhuc puer erat.

21. Dixeruntque Zebec et Salmanna: Tu surge, et iras in nos: quia iuxta verbum robur est homicidii. Surrexit Gedeon, et interfecit Zebec et Salmanna: et tulit ornamenta ebulas, quibus colla regalium camelorum decorari solent.

22. Dixeruntque omnes viri Israel ad Gedeon: Dominare nostri tu, et filius tuus, et filius filii tui: quia liberasti nos de manu Madian.

23. Quibus ille ait: Non dominabor vestri, nec dominabitur in vos filius meus, sed dominabitur vobis Dominus.

24. Dixitque ad eos: Unam petitionem posulo a vobis: Date mihi insures ex praedae vestrae. Insures enim aureas Ismaelitis habere consueverant.

25. Qui responderunt: Libentissimè dabimus. Expandentes super terram pallium, proiecimus in eo insures de praeda:

26. Et fuit pondus postulataram inaurium,

con espinas y abrojos del desierto trilló, y disminuyó a aquellos varones de Socoth.

17. Derribó también la torre de Phanuel, después de haber pasado á cuchillo á los moradores de la ciudad.

18. Y dijo á Zebec y á Salmanna: ¿Cómo eran los hombres que matasteis en el Thabor? Ellos le respondieron: Parecidos á tí, y uno de ellos así como hijo de un rey.

19. Y él les replicó: Hermanos míos fueron, hijos de mi madre. Vivo el Señor, que si los hubierais guardado con vida, no os matara.

20. Y dijo á Jether su primogénito: Levántate, y mátalos. El cual no sacó la espada: porque tenía miedo, por ser todavía muchacho.

21. Y dijeron Zebec y Salmanna: Levántate tú, y danos el golpe: porque á proporción de la edad es la fuerza del hombre. Levantóse Gedeon, y mató á Zebec y Salmanna: y tomó los adornos y lunetas, que suelen ponerse por guarnición en los cuellos de los camellos de los reyes.

22. Y dijeron todos los varones de Israel á Gedeon: Sé tú nuestro príncipe, y tu hijo, y tu nieto: porque nos has librado del poder de Madian.

23. Á los que él respondió: No será vuestro príncipe, ni tampoco lo será mi hijo, si no que será el Señor el que mandará sobre vosotros.

24. Y díjoles: Una sola cosa os pido: Dadme los zarcillos de vuestro despojo. Pues los ismaelitas acostumbraban llevar zarcillos de oro.

25. Ellos le respondieron: De muy buena gana te los daremos. Y tendiendo en tierra una capa, echaron en ella los zarcillos del despojo:

26. Y el peso de los zarcillos de oro que pi-

1 Es verisímil, que esto lo hicieron solamente con aquellos príncipes de Socoth, cuyos nombres había escrito, v. 14. — 2 Esta fue después restablecida por Jeroboam. III Reg. xii, 25.

3 Algunos despojos y parientes de Gedeon huyendo de los Madianitas, se habían escondido en las cuevas y entre las rocas del Thabor: cap. vi, 2, pero hallados por estos, fueron indistintamente pasados á cuchillo, sin que se diese cuenta á ninguno. Pregunta Gedeon á estos dos reyes, cuál era la figura, traje y calidades exteriores de los que mataron en el Thabor, con el fin de castigarlos, si habían quedado algunos con vida.

4 Viendo Gedeon que eran hermanos suyos uterinos los que habían sido muertos por estos dos reyes, los condenó al punto á sufrir la misma pena.

5 Lo que podía hacer sin ofender á Dios, mostrando un reconocimiento hacia estos príncipes, si hubieran salvado la vida á sus hermanos. Ni se opone á esto la orden que había dado Dios á los israelitas de vengarse de los Madianitas. Numer. xxxi, que los habían inducido á la formación y á la idolatría: porque dicha orden fue dada para aquel tiempo, en castigo del delito que habían cometido haciendo pelear á Israel. Los Madianitas no eran tampoco del número de los Chaneanos, con quienes solemnemente había prohibido Dios con especial precepto á los Israelitas hacer en ningún tiempo alianza.

6 MS. B. Las adobios y las bulinas. El Hebreo: Las lunas, porque la luna era el blason de los Madianitas, como lo es ahora de los Turcos.

7 Sé tú nuestro soberano, y quedé esto por herencia en tu familia.

8 Por estas palabras se ve que era Dios el que reinaba inmediatamente sobre los Israelitas, y que los jueces no tenían sobre ellos una suprema autoridad. Gedeon en esta ocasión es imagen de Jesucristo, que no vino al mundo sino para librarnos del poder de nuestros enemigos, y para que solo reine Dios en nuestros corazones. I Corint. xv, 24, etc.

9 MS. 3. El arcorde. MS. 1. La anasine. FERRAR. Ahrens. Entre los Hebreos el nombre de Ismaelitas, de que se hace mención en esta versión, se extendió á todas provincias y tantos pueblos como entre nosotros el de Arabes. — 10 MS. 7. De las carpintas.

a Psal. lxxxv, 12.

mille septingenti auri scelli, abaque ornamentis, et monilibus, et veste purpurea, quibus reges Madian uti soliti erant, et praeter torques aureas camelorum.

17. Percutit ex eo Gedeon Ephod, et posuit illud in civitate sua Ephra. Fornicatusque est omnis Israel in eo, et factum est Gedeon et omni domui ejus in rulum.

18. Humiliatus est autem Madian coram filiis Israel, nec poterant ultra cervices elevare: sed quovivit terra per quadraginta annos, quibus Gedeon praefuit.

19. Abiit itaque Jerobaal filius Joas, et habitavit in domo sua:

20. Habuitque septuaginta filios, qui egressi sunt de femore ejus: eo quod plures haberet uxores.

21. Concubina autem illius, quam habebat in Sichem, genuit ei filium nomine Abimelech. 22. Mortuusque est Gedeon filius Joas in senectute bona, et sepultus est in sepulchro Joss patris sui in Ephra de familia Eari.

23. Postquam autem mortuus est Gedeon, averti sunt filii Israel, et fornicati sunt cum Baalim, Percesseruntque cum Baal fordes, ut esset eis in deum:

24. Nec recordati sunt Domini Dei sui, qui eruit eos de manibus inimicorum suorum omnium per circuitum:

25. Nec fecerunt misericordiam cum domo

dió, fue de mil y setecientos scellos de oro, sin los adornos, y joyelos, y vestidos de púrpura, que los reyes de Madian acostumbraban usar, y sin los sartales de oro de los camellos.

17. Y Gedeon hizo de ellos un Ephod, y puso solo en su ciudad de Ephra. Y todo Israel idolatró por causa de este Ephod, y fué causa de la ruina de Gedeon y de toda su casa.

18. Mas los Madianitas fueron humillados delante de los hijos de Israel, y no pudieron do allí adelante levantar cabeza: sino que la tierra estuvo en paz: los cuarenta años, que gobernó Gedeon.

19. Retiróse pues Jerobaal hijo de Joas, y habitó en su casa:

20. Y tuvo setenta hijos, que salieron de su muslo: porque tenía muchas mujeres.

21. Y una concubina, que tenía en Sichem, le parió un hijo llamado Abimelech.

22. Y murió Gedeon hijo de Joas en una buena vejez, y fué enterrado en el sepulcro de Joss su padre en Ephra, que pertenecía á la familia de Eari.

23. Mas después que murió Gedeon, se rebelaron los hijos de Israel, y fornicaron con los Baales. E hicieron alianza con Baal, para que fuera su dios:

24. Y no se acordaron del Señor su Dios, que los sacó de las manos de todos sus enemigos de que estaban cercados:

25. Ni hicieron misericordia con la casa de

1 MS. 3. Lunares et almequeras. FERRAR. Almequeras. MS. 7. Bronchos. MS. 8. Alindios.

2 El Ephod era el vestido que se ponía el soberano Pontífice en la parte superior, corto y sin mangas, de una estrecha tejida de oro, de lino y de lana de color de jacinto y de púrpura, y enriquecida de piedras preciosas enlazadas en oro. No se puede determinar precisamente qué cosa fue este Ephod de Gedeon; pero hay fundamentos para creer que era muy diferente del Ephod sacerdotal: porque según de los zarcillos, planchitas y otras alhajas de oro de los enemigos, cuyo peso era de mil y setecientos scellos de oro, que corresponde á setecientos cuarenta y tres onzas nuestras y enaltecimientos treinta y dos onzas. Por muy preciosa que supongamos fuese la estola de un Ephod sacerdotal, parece que no podía entrar tanto oro en el tejido de una ropa estrecha, corta y sin mangas; y así es muy verisímil que el Ephod de Gedeon fue un monumento ó trofeo, que levantó y consagró á Dios para perpetuar la memoria de una victoria tan señalada como la que había concedido el Señor á su pueblo. Después de su muerte, el pueblo continuó siempre á la idolatría, prostituyó su culto á este Ephod, como lo hizo también después con la serpiente de bronce que había levantado Moisés en el desierto. IV Reg. xviii, 4. Todo lo dicho hasta aquí nos parece conforme á las circunstancias en que esto sucedió, v. 23, á lo que se dice de Gedeon en el v. 32. expresión que no usa la Escritura, si no es cuando habla de los hombres santos y que agradaron á Dios; y el testimonio que da de él S. Paulo, juntándolo con David y con Samuel, en todo lo que mira á las obligaciones de la justicia y de la virtud: Hebraeos. vi, 20. etc. lo cual por los dos motivos de dudar que acabó santamente su vida, y nos parece que dió mucho de Gedeon, la provisión en que pretendía algunos que cayó poco antes de morir. Véase S. Agustín, Quaes. xxvii.

3 Lo suplantó, y en expulsió, quien destruyó de Gedeon, esto es, de todos los de su familia; porqué la ruina de la familia podía ser mirada como suya propia.

4 Desde la paz establecida con aquellos pueblos por la profeta Débora.

5 Semblantes concubinas eran mujeres legítimas, pero de inferior grado, y sin la cualidad de madre de familia.

6 MS. 3. Desecraron tras los ídolos. Al culto de los falsos dioses. Por aquí se ve que los Israelitas permanecieron fieles al Señor hasta que murió Gedeon; y esta sola es la mejor defensa que se puede hacer de su xelo, piedad, virtud y religión.

7 Que se toma en este lugar por el testimonio y muestras de afecto y de agradecimiento, que debían darlo en pago de los beneficios que por su mano habían recibido del Señor. Un pueblo que olvidaba á su Dios después de tantos beneficios, y desaparecía su culto, no se de extrañar que no mostrara su reconocimiento hacia un hombre que había ya muerto. De aquel que teme á Dios se puede esperar reconocimiento, amistad y sinceridad, pero á que podemos contar sobre el que no tiene otra ley, que la de sus pasiones?

Jerobaal Gedeón, iuxta omnia bona que fecerat Ierabaal.

Jerobaal Gedeón, conforme á todos los bienes que había hecho á Israel.

CAPÍTULO IX.

Abimelech después de haber muerto á sus hermanos, envía el mundo por medio de los Sichimitas, los cuales su hermano, que había cesado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Tebes, es muerto por una mujer.

1. Abit autem Abimelech filius Jerobaal in Sichem ad fratres matris suae, et locutus est ad eos, et ad omnem cognationem domus patris matris sui, dicens:

2. Loquimini ad omnes viros Sichem: Quid vobis est melius, ut dominentur vestri septuaginta viri omnes filii Jerobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum et caro vestra sum.

3. Locutique sunt fratres matris ejus de eo ad omnes viros Sichem universos sermones istos, et inclinaverunt cor eorum post Abimelech, dicens: Frater noster est.

4. Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de Mano Basalberith. Qui condidit sibi ex eo viros inopes et vagos, secutique sunt eum.

5. Et venit in domum patris sui in Ephraim, et occidit fratres suos filios Jerobaal septuaginta viros, super lapidem unum: remansitque Jostham filius Jerobaal minimus, et absconditus est.

6. Congregati sunt autem omnes viri Sichem, et universae familiae urbis Mello: abieruntque et constituerunt regem Abimelech, juncto eorum, quae stabat in Sichem.

7. Quod ubi nuntiatum esset Jostham, ivit, et stetit in vertice montis Garizim: eleva-

1. Y fué Abimelech hijo de Jerobaal á Sichem á los hermanos de su madre¹, y habló con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2. Decid á todos los hombres de Sichem: ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres² todos hijos de Jerobaal, ó que un solo hombre sea vuestro señor? Y asimismo considerad, que soy hueso vuestro y carne vuestra³.

3. Y hablaron á favor de él los hermanos de su madre todas estas razones á todos los hombres de Sichem, é inclinaron su corazón tras Abimelech⁴, diciendo: Hermano nuestro es.

4. Y dieronle setenta siclos de plata⁵ del templo de Basalberith⁶. Con los cuales tomó á su sueldo una tropa de gente mendiga y vagamunda, que le siguió.

5. Y pasó á la casa de su padre en Ephraim, y degolló á sus hermanos los hijos de Jerobaal⁷ setenta varones, sobre una misma piedra: y solo quedó Jostham hijo de Jerobaal el mas pequeño, que fué escondido.

6. Y se congregaron todos los varones de Sichem, y todas las familias de la ciudad de Mello⁸: y fueron y alzaron por rey á Abimelech, juncto á la erencia⁹, que estaba en Sichem.

7. Lo cual cuando llegó á noticia de Jostham, fué, y se paró sobre la cumbre del monte de Ga-

¹ Á sus parientes por línea materna. En todo este capítulo se ve cumplido el decreto de la Justicia divina pronunciado contra la casa de Gedeón, y ejecutado por las manos de Abimelech, y por los que le ayudaron á cometer los horribles excesos, que aquí se refieren.

² Todas estas razones esforzaba Abimelech para inclinar á los Sichimitas á que le dieran á él solo el imperio, que con tanta generosidad de corazón había rehúsado admitir Gedeón su padre, quien mostró al mismo tiempo tanta piedad á su Dios. Procuraba también que no les pareciera tan cruel la ejecución, que tenía premeditada de matar á todos sus hermanos.

³ Yo estoy entendido estrechamente con vosotros por la sangre y por el nacimiento.

⁴ En favor de Abimelech.

⁵ Algunos añaden á la palabra peso la de *libras ó talentos*, parecidos los que setenta siclos de plata eran su cantidad muy corta para poder armar toda aquella gente que había juntado; pero cuando en el texto no se determina la especie de moneda, sino que se usa del nombre genérico *argenteus*, se entiende *sichem*. Fuera de que era suficiente dinero para contentar aquella tropa de gente perdida y vaga, que le ayudó á quitar la vida á los setenta hijos de Gedeón.

⁶ O *dios de las alanzas*, Cap. viii, 33; ix, 46. Á la manera que los Romanos tenían para el mismo fin á *Júpiter Fidus*.

⁷ Fueron sesenta y nueve, porque Jostham el menor de todos se salvó de esta carnicería. La Escritura pone frecuentemente el número redondo y cierto por el incierto y quebrado: y lo mismo se debe entender en este capítulo en el v. 18.

⁸ Que tal vez yacía á Sichem. El texto hebreo lee: *La casa de Mello*; y algunos creen que Mello era una aldea de Sichem, ó un castro de esta ciudad.

⁹ MS. 1 y 7. *El congregador*. Se cree ser la misma, á cuyo pie erigió Jostam un monumento. JOSÉF. XXIV, 20. Y parece del texto hebreo, que bajo de ella se celebraban las juntas del pueblo.

lique vos, clamavit, et dixit: Audite me, viri Sichem, la audiat vos Deus.

8. ferant ligna, ut ungerent super se regem: dixeruntque olive: Impera nobis.

9. Qui respondit: Numquid possum desiderare dulcedinem meum, fructusque suavitissimos, et ire ut inter cetera ligna promovear?

10. Bixeruntque ligna ad arborem sicum: Veni, et super nos regnum accipe.

11. Qui respondit eis: Numquid possum desiderare dulcedinem meum, fructusque suavitissimos, et ire ut inter cetera ligna promovear?

12. Locutaeque sunt ligna ad vitem: Veni, et impera nobis.

13. Qui respondit eis: Numquid possum desiderare vitam meum, quod laetificat Deum et homines, et inter ligna cetera promoveri?

14. Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum: Veni, et impera super nos.

15. Qui respondit eis: Si verè me regem vobis constitutis, venite, et sub umbra mea requiescite, si autem non vultis, egrediatr ignis de rhamno, et devoret cedros Labani.

16. Nunc igitur, si rectè, et absque peccato constitutis super vos regem Abimelech, et bene agistis cum Jerobaal, et cum domo ejus, et reddidistis vicem beneficiis ejus, qui pugnavit pro vobis,

17. Et animam suam dedit periculum, ut creveret vos de manu Madian,

18. Qui nunc surrexistis contra domum patris mei, et interfecistis filios ejus septuaginta viros super unum lapidem, et constitutis regem Abimelech filium ancillae ejus super habitatores Sichem, eo quod frater vester sit:

19. Si ergò rectè et absque vitio agistis cum Jerobaal, et domo ejus, hodie letamini in Abimelech, et ille letetur in vobis.

rima: y alzando su voz, clamó, y dijo: Oidme, varones de Sichem, así os diga Dios:

8. Fueron los árboles á ungir un rey sobre sí⁸; y dijeron á la olive: Reina sobre nosotros.

9. La cual respondió: ¿Puedo yo acaso dejar mi grosura⁹, de la que usan los dioses y los hombres, y venir á ser promovida entre los árboles?

10. Y dijeron los árboles á la higuera: Ven, y toma el reino sobre nosotros.

11. La cual les respondió: ¿Y puedo yo dejar mi dulzura y mis frutos deliciosísimos, é ir á ser promovida entre los otros árboles?

12. Y dijeron los árboles á la vid: Ven, y mandad sobre nosotros.

13. La cual les respondió: ¿Y puedo acaso dejar mi vino, que es la alegría de Dios¹⁰ y de los hombres, y ser promovida entre los otros árboles?

14. Y dijeron todos los árboles á la zarza: Ven, y mandad sobre nosotros.

15. La cual les respondió: Si de veras me establecís por vuestro rey, venid, y reposad bajo mi sombra¹¹. Y si no queréis, salga fuego de la zarza, y devore los cedros del Libano.

16. Ahora pues, si justamente, y sin pecado habéis establecido por vuestro rey á Abimelech, y os habéis portado bien con Jerobaal, y con su casa, y habéis correspondido á los beneficios de aquel, que combatió por vosotros¹²,

17. Y expuso su propia vida á los peligros, para librarnos de las manos del Madianita,

18. Vosotros que os habéis levantado¹³ ahora contra la casa de mi padre, y habéis quitado la vida á sus hijos setenta varones sobre una misma piedra, y habéis establecido por rey de los habitantes de Sichem á Abimelech hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano:

19. Si os habéis pues portado con justicia y sin pecado con Jerobaal, y con su casa, gozase hoy con Abimelech, y él se goce con vosotros.

¹ Que estaba cercano á Sichem. Jostham sin duda esperó á que estuviera ausente Abimelech; y JOSÉF. XVIII, 16, v. cap. 8, añade, que lo hizo en un día en que era grande el concurso del pueblo por causa de una fiesta muy solenne que celebraban los de Sichem.

² Estas locuciones parabólicas, en las que se hacen hablar á las cosas inanimadas, dándoles acción y vida, eran muy usadas entre los antiguos, y esta es el apólogo mas antiguo, de que se tenga noticia. Se comprende desde luego el sentido que se oculta bajo del apólogo que propone Jostham. La olive, la higuera, y la vid, que son árboles muy útiles por la bondad y excedencia de los frutos que producen, figuraban á Gedeón: y á sus hijos; y la zarza, que trata mas en lo ocioso, y que está citada de espaldas con que parece á los que la tocan, representaba Abimelech. Gedeón y sus hijos por sus buenas cualidades y por la dulzura de su gobierno hubieran podido hacer felices á sus israelitas; pero Gedeón rehúsó con generosidad de corazón para sí y para sus hijos la corona que le había sido ofrecida. Por el contrario Abimelech, indigno del mando, y capaz de transformarle todo con su excesiva ambición y con su insaciable sed de derramar sangre, había solicitado el reino que tenía usurpado como el mas cruel é indigno. Pero Abimelech y los Sichimitas fueron causa de su ruina, los unos de la de los otros; y Dios destruyó la obra y los obreros de la iniquidad, volviéndose para ello de sus mismas manos. Y así tuvo efecto la maldición de Jostham que veía en el v. 20. — 3 MS. 7. *Mi odio*. La grosura del aceite.

⁴ Porque se empleaba en los sacrificios que se ofrecían á Dios con puro y verdadero zelo, y estos lo eran agradables: así que se puede decir en algun sentido, que el vino era la alegría de Dios.

⁵ MS. 8. *El sed de sus viñ sombra*. El texto hebreo *YDM*, confusa, *abrigos*.

⁶ MS. 7. *Lo adelantó con vos*. — 7 MS. 6. *Que aspuñete*.

20. *Sic autem perverit: egrediatu ignis ex eo, et consumit habitatores Sichem, et oppidum Mello: egrediatuque ignis de viris Sichem, et de oppido Mello, et devoret Abimelech.*

21. *Quam cum dixisset, fugit, et abiit in Bera: habitavitque ibi ob metam Abimelech fratris sui.*

22. *Regnavit itaque Abimelech super israhel tribus annis.*

23. *Misitque Dominus spiritum pessimum super Abimelech et habitatores Sichem: qui cooperunt eum detestari.*

24. *Et scelus interfectionis septuaginta filiorum Jerobaal, et effusionem sanguinis eorum conferre in Abimelech fratrem suum, et in ceteros Sichemorum principes, qui eum adjuverant.*

25. *Posueruntque insidias adversus eum in summitate montium: et dum illius praestolante adventum, exercebant latrocinia, agentes praedas de praeteritibus: nuntiavitque est Abimelech.*

26. *Venit autem Gaal filius Obed cum fratribus suis, et transivit in Sichem. Ad cuius adventum erecti habitatores Sichem.*

27. *Egressi sunt in agros, vastantes vineas, olivasque calcantes: et facis cantantium choris, ingressi sunt fanum dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech.*

28. *Chamante Gaal filio Obed: Quis est Abimelech, et que est Sichem, ut serviamus ei? numquid non est filius Jerobaal, et non sustulit principem Zebul servum suum super viros Emor patris Sichem? Cur ergo servimus ei?*

29. *Utinam daret aliquis populum istum sub manu mea, ut auferrem de medio Abimelech. Dictumque est Abimelech: Congrega exercitus multitudinem, et veni.*

30. *Zebul enim princeps civitatis, auditis sermonibus Gaal filii Obed, iratus est valde.*

31. *Et misit eum ad Abimelech nuntius,*

1 No sobre todas las tribus, sino en Sichem, Thebes, Ephra y algunas otras ciudades, que, ó voluntariamente, ó por temor se lo sujetaron. Reinó en Jazed guardando la misma forma de gobierno que los jueces; pero sobre aquellos solamente que le habian elegido y reconocido por su príncipe.

2 MS. A. *A. Desummario.* El espíritu péximo era de odio y de aversión, permitiendo Dios al demonio que sembrara discordias entre Abimelech y los Sichimitas, S. *Accov. in Judic. Quest. xiv.* y que estos soltaran la rienda á sus pasiones, encendiéndose entre ellos un odio mortal, y una guerra muy sangrienta.

3 Porque tenía su residencia en Ephra.

4 Este era, según parece por la serie del texto, de la raza de los Chaneanos, hombre poderoso por sus riquezas, por su gran erudio, y por los enlaces y parentescos que tenía con muchos; y venia en favor de Sichem.

5 MS. A. *A. Aferendone.* — 6 MS. B. *B. A. Falsitas cordis.*

7 De Gedeón, que destruyó el altar de Baal, y cortó el bosque que le estaba consagrado.

8 MS. A. *Conservato.* Se ve que Abimelech, estando en Ephra, había dado á Zebul su siervo el gobierno de Sichem, ciudad mucho mas fuerte; y se queda así que la prefirió á Ephra.

9 Padre de los Sichimitas. Batalla la dignidad de Sichem, porque en otro tiempo había sido Emor su príncipe.

10 Aunque la diábolu, para poder mejor de este modo poner á Gaal en manos de Abimelech, avisándole lo que pasaba.

20. *Mantitabets obrado perversamente: salga fuego de él, y devore á los habitantes de Sichem, y á la ciudad de Mello: y de los moradores de Sichem, y de la ciudad de Mello salga fuego, y devore á Abimelech.*

21. *Luego que acabó de decir esto, huyó, y se fué á Bera: y habitó allí por miedo de Abimelech su hermano.*

22. *Reinó pues Abimelech tres años sobre israhel.*

23. *Y envió el Señor un espíritu péximo entre Abimelech y los habitantes de Sichem: los cuales comenzaron á detestarse.*

24. *Y á cargar la atrocidad de la muerte de los setenta hijos de Jerobaal, y la efusión de su sangre sobre Abimelech su hermano, y sobre los otros principales de Sichem, que le habian ayudado.*

25. *Y pasieron contra él celadas sobre lo alto de los montes: y esperando allí que volviera, camellán latrocinios, despojando á los pasajeros: y fué dado aviso de esto á Abimelech.*

26. *Y vino Gaal hijo de Obed con sus hermanos, y pasó á Sichem. A cuyo arribo alertados los habitantes de Sichem,*

27. *Salieron á los campos, talando las viñas, y pisando las uvas: y formando danzas de cantorea, entraron en el templo de su dios, y mientras comían y bebían maldicían á Abimelech.*

28. *Deciendo á voces Gaal hijo de Obed: ¿Quién es Abimelech, y qué ciudad es Sichem, para que nos sujetemos á él? ¿por ventura no es hijo de Jerobaal?, y ha destinado á Zebul su siervo por príncipe sobre los de la casa de Emor padre de Sichem? ¿Porque pues servamos sus siervos?*

29. *Ojalá que alguno me diera el mando de este pueblo, para quitarle de enmedio á Abimelech. Y fué dicho á Abimelech: Junta un ejército numeroso, y ven.*

30. *Porque Zebul que era gobernador de la ciudad, habiendo oído las razones de Gaal hijo de Obed, montó en gran cólera.*

31. *Y envió de secreto mensajeros á Abimelech,*

dicens: Ecco Gaal filius Obed venit in Sichem cum fratribus suis, et oppugnat adversum te civitatem.

32. *Surge itaque nocte cum populo, qui tecum est, et latita in agro:*

33. *Et primo mane oriente sole, irru super civitatem. Illo autem egrediente adversum te cum populo suo, fac ei quod poteris.*

34. *Surrexit itaque Abimelech cum omni exercitu suo nocte, et tendit insidias juxta Sichem in quatuor locis.*

35. *Egressusque est Gaal filius Obed, et stetit in introitu portae civitatis. Surrexit autem Abimelech, et omnis exercitus cum eo de la sidium loco.*

36. *Cumque vidisset populum Gaal, dixit ad Zebul: Ecce de montibus multitudo descendit. Cui ille respondit: Umbra montium vides quasi capita hominum, et hoc errore decipieris.*

37. *Rursumque Gaal ait: Ecce populus de umbilico terrae descendit, et unus coevis venit per viam que respicit quercum.*

38. *Cui dixit Zebul: Ubi est nunc os tuum, quo loquebaris? Quis est Abimelech ut serviamus ei? Nonne hic populus est, quem despiciebas? Egredere, et pugna contra eum.*

39. *Abiit ergo Gaal, spectante Sichemorum populo, et pugnavit contra Abimelech. Qui persecutus est eum fugientem, et in urbem compulsi: cecideruntque ex parte ejus plurimi, usque ad portam civitatis.*

40. *Et Abimelech sedit in Buma: Zebul autem Gaal et socios ejus expulsi de urbe, nec in ea passus est commorari.*

41. *Sequenti ergo die egressus est populus in campum. Quod cum nuntiatum esset Abimelech,*

42. *Tulit exercitum suum, et divisit in tres turmas, tendens insidias in agro. Vidensque quid egredereetur populus de civitate, surrexit, et irruit in eos.*

43. *Cum autem suo, oppugnans, et obidens civitatem: dum autem turres palatium per campum adversarios persequeretur.*

44. *Porro Abimelech omni die illo oppugnabat urbem: quam cepit, interfectis habitatoribus ejus, ipsaque destructa, ita ut sal in ea dispergeret.*

lech, diciendo: Mira que Gaal hijo de Obed ha llegado á Sichem con sus hermanos, y anda por levantar la ciudad contra ti.

32. *Y así sal por de noche con la gente, que está contigo, y estate escondido en el campo:*

33. *Y muy de mañana al salir el sol, déjate caer sobre la ciudad. Y cuando él salga contra ti con su gente, haz con él lo que pudieres.*

34. *Levantóse pues Abimelech de noche con todo su ejército, y puso celadas en cuatro lugares junto á Sichem.*

35. *Y salió Gaal hijo de Obed, é hizo alto á la entrada de la puerta de la ciudad. Y salió Abimelech del lugar de la celada con todo su ejército.*

36. *Y cuando vió Gaal aquella gente, dijo á Zebul: Mira que multitud descende de los montes. Zebul le respondió: Lo que ves, son las sombras de los montes que te se representan cabezas de hombres, y este es tu engaño.*

37. *Mas Gaal le replicó: Mira que de gente descende de en medio de la tierra, y un escuadron que viene por el camino, que mira á la encina.*

38. *Al cual respondió Zebul: ¿Dónde está ahora aquella tu osadía, con que decías? ¿Quién es Abimelech para que nos sujetemos á él? No es este aquel pueblo, que despreciabas? Sal, y combate contra él.*

39. *Salió pues Gaal, á la vista del pueblo de los Sichimitas, y peleó contra Abimelech.*

40. *El cual le persiguió haciéndolo huir, y le obligó á meterse en la ciudad: y perecieron muchos de los suyos hasta la puerta de la ciudad:*

41. *Y Abimelech se detuvo en Buma: mas Zebul y socios de la ciudad á Gaal y á sus compañeros, y no permitió que morasen en ella.*

42. *Y al día siguiente salió el pueblo al campo. De lo que habiéndose dado aviso á Abimelech,*

43. *Tomó su ejército, y lo dividió en tres cuerpos, poniendo celadas en los campos. Y viendo que el pueblo sala de la ciudad, se levantó, y se echó sobre ellos.*

44. *Con su escuadron, combatiendo, y sitando á la ciudad: entre tanto los otros dos cuerpos de su ejército perseguían á los contrarios dispersos por el campo.*

45. *Y Abimelech estuvo combatiendo todo aquel día la ciudad: la cual tomó, y pasando á cuchillo á sus habitantes, la destruyó de manera que la sembró de sal.*

1 Entónces úsar de las fuerzas y poder contra él.

2 Zebul fingió ir de inteligencia con Gaal, para llevarle de esta manera á donde Abimelech tenía puesta su celada.

3 Á la tierra: *Zebul omisio* de la tierra; lo que manifiesta que había allí un collado, de cuya cima descendía aquella tropa. Y Zebul confirma su fección para ver si podía sorprender á Gaal.

4 Como había dos partidos en Sichem, uno que estaba por Zebul, y otro por Gaal; Zebul no pudo impedir por entónces que Gaal con toda seguridad se refugiase en la ciudad, pero después lo echó de ella.

5 Los del pueblo que seguan á Gaal.

6 Para que nunca mas en adelante fuese poblada, ni produjese fruto alguno.

46. Quod cum audissent qui habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt caenam dei sui Berith, ubi focus cum eo pepigerant, et ex eo locus nomen accepit, qui erat munusculum validum.

47. Abimelech quoque adiens viros turre Sichimorum pariter congloriatos,

48. Ascendit in montem Seimón cum omni populo suo: et arrepti securi, praecidit arborum ramum, impositumque ferens humero, dixit ad socios: Quod me videtis facere, cito facite.

49. Igitur certatim ramos de arboribus praecidentes, sequebantur ducenti. Qui circumdantes praesidium, succenderunt: aliquo ita factum est, ut fumo et igne mille homines necarentur, viri pariter et mulieres, habitatorum turre Sichimorum.

50. Abimelech autem inde proficiscens venit ad oppidum Thebes, quod circumdant olivae et exercitum.

51. Erat autem turre excelsa in media civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, et omnes principes civitatis, clausa firmiter ianua, et super turre lectum stantes per propugnacula.

52. Accedens quoque Abimelech iuxta turrim, pugnabat fortiter: et appropinquans ostia, ignem superona intubatur.

53. Et ecce una mulier fragmen molae de superjaciens, illicit capiti Abimelech, et confregit cerebrum ejus.

54. Qui vocavit cito armigerum suum, et ait ad eum: Evagium gladium tuum, et percutit me: ne forte dicatur quod a femina interfactus sum. Qui iussu perficiens, interfecit eum.

55. Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant de Israhel, reversi sunt in sedes suas.

56. Et reddidit Deus malum, quod fecerat Abimelech contra patrem suum, interfecit septuaginta fratres suos.

57. Sichimiti quoque, quod operati erant, tributum est, et venit super eos maledictio Iosaphat filii Ierobam.

1 MS. 7. *Alamur aleris in fuego.*

2 Distingue como cuatro leguas nosotros de Sichem, al nord-est de ella.

3 No debe suponer que había tomado ya la ciudad, porque de otro modo no hubiera podido Abimelech combatir esta turre que estaba en medio de ella.

4 MS. 3. *Extinctio. Le atrevió.*

5 El ejemplo de Abimelech nos enseña cuantos desastres puede causar en el mundo la pasión desenfrenada de un solo hombre, y hasta qué exceso le pueda precipitar, cuando llega a ella a ocupar y tener el dominio de su nación. Pero admiramos al mismo tiempo y veneramos profundamente los designios de la divina sabiduría. Levanta a Abimelech, hombre inquieto, ambicioso, orgulloso, ciego, sin humanidad y sin religión, y se sirve de él, como de ministro de sus venganzas, contra la casa de Gedeón, y contra los Sichimitas. Pesea todos juntamente, culpados los unos de idolatría, y los otros de crueldad y ingratitude. Pero Abimelech, a quien Dios empuja por entre, es una compensación mucho más deseable que los otros, y así el Señor le castiga de un modo tan terrible, enseñándole así la debilidad de un malvado.

a II Reg. xi, 21. — 5 I Reg. xxxi, 4. I Paralip. x, 4.

46. Lo cual cuando oyeron los que habitaban en la torre de Sichem, entraron en el templo de su dios Berith, en donde habían hecho alianza con él, y de ello había tomado el nombre aquel lugar, que era muy fuerte.

47. Abimelech oyendo también, que los de la torre de Sichem estaban allí todos amontonados,

48. Subió al monte de Seimón con toda su gente: y tomando una segar, cortó una rama de un árbol, y llevándola cargada sobre sus hombros, dijo a los compañeros: Haced prontamente lo que me veis hacer.

49. Ellos pues tomando a porfia ramos de árboles, seguían al general. Y cercando la fortaleza pusieronle fuego: y de esta manera con el humo y con el fuego fueron muertas mil personas, tanto hombres como mujeres, que habitaban en la torre de Sichem.

50. Y Abimelech partiendo de allí, pasó a la ciudad de Thebes, la que bloqueó y sitió con su ejército.

51. Y había una torre alta en medio de la ciudad, adonde se habían acogido hombres y mujeres, y todos los principales de la ciudad, cerrada la puerta con toda seguridad, y estando sobre el techo de la torre para defenderse.

52. Y llegando Abimelech al pie de la torre, la combatía valerosamente: y acercándose a la puerta, intentaba pegarle fuego.

53. Cuando hé aquí que una mujer arrojando desde arriba un pedazo de una muela de molino, dió en la cabeza a Abimelech, y le rompió el cerebro.

54. El cual llamó prontamente a su escudero, y le dijo: Saca tu espada, y máteme: porque no se diga que he sido muerto por una mujer. El escudero haciendo lo que le mandaba, le mató.

55. Y muerto que fué, todos los de Israel que estaban con él, se volvieron a sus casas.

56. Y el Señor dió el pago a Abimelech: el mal que había hecho contra su padre, quitándole la vida a setenta hermanos suyos.

57. Y así también pagaron los Sichimitas el mal, que habían hecho, y vino sobre ellos la maldición de Iosaphat hijo de Jerobam.

CAPÍTULO X.

Entra Thola a ser juez, y después de su muerte le sucede Jair, Castiga Dios a los filisteos, y sirven a los Philisteos y a los Ammonitas; pero arreplentándose, los echa de Sirén.

1. Post Abimelech successit dux in Israhel Thola filius Phua patrui Abimelech, vir de Issachar, qui habitavit in Samir montis Ephraim.

2. Et judicavit Israhelam viginti et tribus annis, mortuusque est, ac sepultus in Samir.

3. Huic successit Jair Galaadites, qui judicavit Israhel per viginti et duos annos.

4. Habens triginta filios sedentes super triginta pullos asinarum, et principes triginta civitatum, quae ex nomine ejus sunt appellatae Havoth-Jair, id est, oppida Jair, usque in praesentem diem, in terra Galaad.

5. Mortuusque est Jair, ac sepultus in loco cui est vocabulum Camon.

6. Filii autem Israhel peccatis veteribus jungentes nova, fecerunt malum in conspectu Domini, et convertit eos ad idola, Baalim et Astaroth, et diis Syriae ad Sidonem et Moab et filiorum Ammon et Philistin: dimiseruntque Dominum et non coheruerunt eum.

7. Contra quos Dominus iratus, tradidit eos in manus Philistin et filiorum Ammon.

8. Afflicti sunt, et vehementer oppressi per annos decem et octo, omnes qui habitabant

1. Después de Abimelech fué caudillo de Israel Thola hijo de Phua, hijo paterno de Abimelech, varón de Issachar, que habitó en Samir sobre el monte de Ephraim.

2. Y juzgó a Israel veinte y tres años, y murió, y fué sepultado en Samir.

3. A este sucedió Jair de Galaad, que fué juez en Israel por veinte y dos años.

4. El cual tenía treinta hijos, que cabalgaban en treinta pollinos de asnas, y eran príncipes de treinta ciudades, que de su nombre se llamaron Havoth-Jair, esto es, ciudades de Jair, hasta el día de hoy, en el territorio de Galaad.

5. Y murió Jair, y fué sepultado en un lugar llamado Camon.

6. Mas los hijos de Israel añadiendo nuevos pecados a los antiguos, hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron a los ídolos, a los Baales y a Astaroth, y a los dioses de Syria y de Sidón y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Philisteos: y dejaron al Señor, y no le dieron culto.

7. Y el Señor airado contra ellos, los entregó en manos de los Philisteos y de los hijos de Ammón.

8. Y fueron afligidos, y oprimidos recientamente por diez y ocho años, todos los que habitaban

1 Elegido solamente por el pueblo. En el Hebreo se lee también: *Para salvar a Israel* y lo mismo en los LXX, *ut servaret Israhel*. Y aunque la Escritura no nos cuenta sus acciones, pero es muy probable, que libró al pueblo de las funestas consecuencias de la tiranía de Abimelech, y mucho más aún de la idolatría, que era el origen de donde le venían todas sus desgracias.

2 Segun el texto Gedeón y Phua eran hermanos: mas ¿cómo podían serlo, puesto que Phua era de la tribu de Issachar, y Gedeón de la de Manasés, y Dios había prohibido que las tribus se mezclasen las unas con las otras? A esta dificultad responde S. Jerónimo, *Quaest. xxvii in Judic.* a quien siguen entusiastamente los intérpretes, que Gedeón y Phua pudieron nacer de una misma madre, aunque de dos padres diferentes, el uno de la tribu de Issachar, y el otro de la de Manasés: fuera de que lo que prohibía propiamente la ley era, que no pasasen las posesiones de una tribu a otra: *Numer. xxxv, 7* y así cuando no había peligro de que esto sucediese, era permitido el matrimonio a las dos tribus de Levi y de Judá, uno también a las demás del calvario y mezclarse las unas con las otras.

3 Unos quieren que estuviese en los confines de Ephraim, y que perteneciese a Issachar; y otros en la muerte de Ephraim, porque no se prohibía a los de una tribu habitar en el término de la otra. Lo que no era cierto, era vender para siempre las posesiones a hombres de otras tribus. En el cap. xv, 48, de Josué se halla otra ciudad de este nombre, que pertenecía a la tribu de Judá.

4 De la tribu de Manasés, que pasando el Jordán habitaba cerca del monte de Galaad.

5 En esta región eran bien conocidas veinte ciudades, llamadas *Havoth-Jair*, 5 *Aldeas de Jair*, del primer Jair hijo de Manasés: *Numer. xxxii, 41*; y algunos dicen, que este segundo Jair habiendo cercado de muros treinta de estas ciudades, les confirmó el nombre, que antes tenían, y dió a treinta hijos suyos el gobierno de ellas, a la manera que Samuel puso también a sus hijos para que juzgaran al pueblo, como se lee en el *libro de los Reyes viii*. En el Hebreo se lee: *Y una treinta ciudades*. En los LXX, se dice que eran treinta y dos los hijos, y treinta y dos las ciudades.

6 Ciudad situada a la otra parte del Jordán en el territorio de Galaad.

7 Estas frecuentes recaídas dan bien a entender, que nunca se habían convertido a Dios de todo su corazón, y que las mudanzas que se veían de cuando en cuando en este pueblo, no habían hecho sino suspender por algún tiempo la acción del delito; pero que abrigaban en su corazón las mismas mismas inclinaciones para volver otra vez a cometerlo. ¿Qué lección para un crecido número de Cristianos!

8 Después de la muerte de Jair: *vv. 4.*

bant trans Jordanem in terra Amorrhæi, qui est in Galaad :

9. In tantum, ut filii Ammon, Jordane transgressi, vincerent Judam et Benjamin et Ephraim : afflictusque est Israël nimis.

10. Et clamantes ad Dominum, dixerunt : Peccavimus tibi, quia dereliquimus Dominum Deum nostrum, et servivimus Baalim.

11. Quibus locutus est Dominus : Numquid non Ægypti et Amorrhæi, filique Ammon et Philistini,

12. Sidonii quoque et Amalec et Chanaan, oppresserunt vos, et clamastis ad me, et erui vos de manu eorum ?

13. Et tamen reliquistis me, et colistis deos alienos : idcirco non addam ut ultra vos liberem.

14. He, et invocate deos quos elegistis : ipsi vos liberent in tempore angustie.

15. Dixeruntque filii Israël ad Dominum : Peccavimus, recte tu nobis quicquid tibi placeat : tantum nunc libera nos.

16. Que dicens, omnia de finibus suis alienorum deorum idola projecerunt, et servierunt Domino Deo : qui dedit super miseris eorum.

17. Itaque filii Ammon conclamantes in Galaad fixere tentoria : contra quos congregati filii Israël, in Maspha castrametati sunt.

18. Dixeruntque principes Galaad singuli ad proximos suos : Qui primus ex nobis contra filios Ammon coeperit dimicare, erit dux populi Galaad.

de la otra parte del Jordán en el territorio de los Amorreos, que está en Galaad :

9. Tanto que los hijos de Ammón, pasado el Jordán, desolaron las tribus de Judá y de Benjamin y de Ephraim : y se vió a Israel en una extrema aflicción.

10. Y clamando al Señor, dijeron : Contra ti hemos pecado, porque hemos dejado al Señor Dios nuestro, y servido a los Baales.

11. A los cuales dijo el Señor : ¿Pues qué no os oprimieron los Egipcios y los Amorreos, y los hijos de Ammón y los Philisteos,

12. Y también los Sidonios y los Amalecitas y los Chaneanos, y clamasteis a mí, y os libró de sus manos ?

13. Y con todo esto me habéis dejado, y habéis dado culto a dioses ajenos : por esto no os libraré ya más en adelante.

14. Id, y llamad a los dioses que os habéis escogido : ellos os libren en el tiempo de la angustia.

15. Y respondieron al Señor los hijos de Israel : Hemos pecado, haz tú de nosotros lo que te agrade : solamente que ahora nos libres.

16. Y diciendo estas cosas, echaron fuera de sus términos todos los ídolos de los dioses ajenos, y sirvieron al Señor Dios : el cual se dobló de sus miserias.

17. Y los hijos de Ammón con algazara se sentaron las tiendas en Galaad : y habiéndose congregado los hijos de Israel para ir contra ellos, acamparon en Maspha.

18. Y los principes de Galaad se dijeron el uno al otro : El que primero de nosotros comenzare el combate contra los hijos de Ammón, será caudillo del pueblo de Galaad.

1. A los ídolos. Esta es una imagen de una conversión sincera a Dios. Cuando el Señor aflige y humilla a un hombre, reconoce este que lo que le sucede es efecto de su voluntad soberana, y que los males que padece, son un justo castigo de sus pecados ; confiesa sus iniquidades sin excusarlas ; penetrado de un amargo dolor da gritos implorando la divina misericordia ; su conciencia, que es la voz del mismo Dios, le hace presente la bondad infinita de su libertador y su abundante redención, de la cual ha recibido el fruto por los sacramentos ; le obliga a conocer, que merece que Dios le abandone, porque él abandonó antes a Dios : que habiendo buscado su felicidad en las criaturas y en sí mismo, es justo que quede privado para siempre de los socorros de la gracia que despreció. Escucha todas estas razones lleno de confusión, y confiesa, que todo lo merece ; pero al mismo tiempo no deja de esperar en aquel a quien ha ofendido. Como conoce toda la enormidad de sus delitos, y no pone límites al deseo, que tiene de apagar la ira divina, y de satisfacer a su justicia. desconfía de sí mismo, y pide como la ayuda y pide solamente, que se le libre de sus enemigos, y que se le salve por toda la eternidad. Penetrado de un amor sincero hacia su Dios, renuncia de todo su corazón a todo lo que no puede amar sin desagradarle. Restituye al Creador lo que había sacrificado a las criaturas ; y su servicio, que había sido largo tiempo un templo de los ídolos, se convierte en santuario del solo y verdadero Dios, al cual ofrece todos sus incienso y adoraciones.

2. Por medio de algún profeta, que tuvo a bien el Señor de enviar para darles en rostro con su ingratitude y abominaciones, y especialmente con su idolatría.

3. Esta amenaza de Dios es condicional, como lo fue también la que hizo a los Ninivitas.

4. Esta es un sarcasmo. La Escritura nos representa muchas veces al Señor, acomodándose a los mismos usos y expresiones, de que usan los hombres cuando hablan.

5. MS. 3. *E accorose un voluntario por el trabajo de Israel. Y se dobló*, dice la Vulgata, esto es, tuvo misericordia ; expresión muy energética. Esta es la eficacia y virtud de la verdadera penitencia, y consiste en desarmar la cólera de Dios ; ó más bien : esto es el fondo imago de la divina misericordia hacia los mayores pecadores ; aun cuando parecen que sus delitos tienen cerrada enteramente la puerta para poder llegar a implorarla.

6. Alborozados, y contando ya con la victoria los Ammonitas.

7. Era una ciudad en la tribu de Manasés a la otra parte del Jordán, y de ella tomaba el nombre todo aquel país.

CAPÍTULO XI.

Jephthé es elegido juez de Israel. Convoca a Israel para la guerra contra los Ammonitas, y estando para salir a combatir hace un voto. Véase a sus enemigos ; y sacrifica a su hijo, que sale a recibirle.

1. Fuit illo tempore Jephthé Galaadites vir fortissimus atque pugnator, filius mulieris meretricis, qui natus est de Galaad.

2. Habuit autem Galaad uxorem, de qua suscepit filios : qui postquam creverant, ejecerunt Jephthé, dicentes : Hæres in domo patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus es.

3. Quos ille fugiens atque devotans, habitavit in terra Tob : congregatique sunt ad eum viri incopes, et atrociantes, et quasi principem sequebantur.

4. In illis diebus pugnabant filii Ammon contra Israël.

5. Quibus acriter instantibus perrexerunt majores nata de Galaad, ut tollerent in auxilium sui Jephthé de terra Tob :

6. Dixeruntque ad eum : Veni, et esto princeps nostro, et pugna contra filios Ammon.

7. Quibus ille respondit : Nonne vos estis, qui odistis me, et eiecistis de domo patris mei, et nunc venistis ad me necessitate compulsus ?

8. Dixeruntque principes Galaad ad Jephthé : Ob hanc igitur causam nunc ad te venimus, ut proficiamus nobiscum, et pugnes contra filios Ammon, quasque dux omnium qui habitant in Galaad.

9. Jephthé quoque dixit eis : Si verè venistis ad me, ut pugnem pro vobis contra filios Ammon, tradiditque eos Dominus in manus meas, ego ero vester princeps ?

10. Qui responderunt ei : Dominus, qui

1. Había en aquel tiempo un hombre de Galaad llamado Jephthé, muy esforzado y guerrero, hijo de Galaad, y de una mujer ramera.

2. Mas Galaad fué casado, y tuvo hijos de su mujer : los cuales cuando fueron grandes, echaron a Jephthé de la casa, diciendo : No podrá ser heredero de la casa de nuestro padre, porque has nacido de otra madre.

3. El huyendo y escondiéndose de ellos, habitó en tierra de Tob : y allegáronse unos hombres pobres, y robadores, y le seguían como a su príncipe.

4. En aquellos días peleaban los hijos de Ammón contra Israel.

5. Y como estos los estrechasen fuertemente, los ancianos de Galaad fueron a traer a Jephthé de la tierra de Tob para su auxilio :

6. Y dijéronle : Ven, y sé nuestro príncipe para pelear contra los hijos de Ammón.

7. A los cuales él respondió : ¿No sois vosotros los que me aborrecisteis, y echásteis de la casa de mi padre ? y ahora me habéis venido a buscar compellidos de la necesidad ?

8. Y respondieron a Jephthé los principes de Galaad : Pues por esta razón venimos ahora a buscarte, para que vengas con nosotros, y peles contra los hijos de Ammón, y seas el caudillo de todos los que habitan en Galaad.

9. Mas Jephthé les dijo : Si verdaderamente habéis venido a buscarme para que pelee en defensa vuestra contra los hijos de Ammón, y el Señor me los pusiere en mis manos, seré yo vuestro príncipe ?

10. Los cuales respondieron : El Señor, que

1. Por haber nacido en tierra de Galaad, porque su padre se llamaba Galaad ; y porque era de la ciudad de Galaad, como se dice en el cap. xii.

2. MS. 3. *Descarrada*. MS. 7. *Barragana*. *Finnas*. *Mesones*. Los intérpretes convienen generalmente en que nació de una concubina, que mantenía en su casa, y que no había tomado con las formalidades que se usaban entonces con las que eran legítimas ó mujeres de segundo orden ; y por tanto era espurio. Lo que se insinúa bastante en el texto hebreo.

3. Legítima. — 4. De una mujer no legítima. — 5. MS. A. *Y espurio* *acompañado*.

6. Que estaba pasando el Jordán en la parte septentrional de la tribu de Manasés.

7. En el hebreo ni en el Griego no se lee *introciantes* : y algunos con da sentir, que sería nota marginal, que alguno introdujo en el texto para explicar la palabra *incopes*. No nos acordamos esto, y así nos persuadimos, que ellos serían robadores en buen sentido, y que harían estas pruebas de los enemigos del pueblo de Dios, como las hacían David y los que le acompañaban ; 7 Reg. xviii, pues el verbo *introciantes*, según estilo de las escrituras otras pagas, que los pressa que hacían sobre sus enemigos, que eran los del Estado.

8. Sus hermanos fueren los que le habían echado ; pero aquí se ve que de los magistrados, y les imputa esta acción injusta, porque como tales debían haberlo reparado. Puede ser también que sus hermanos entraran en el número de estos jueces ó senadores.

9. MS. A. *De la gran prisa*. MS. 7. *Quando estades en oficio*.

10. MS. 7. *Exermos* *ex por Merino*. Lo que servirá para reparar de la injuria que en aquel tiempo le hicieron.

• Genes. xxi, 27.

hanc audii, ipse mediator ac testis est quod nostra promissa fuerimus.

11. Adit itaque Jephthe cum principibus Galaad, secutusque eum omnis populus principum sui. Locutusque est Jephthe omnes sermones suos coram Domino in Maspha.

12. Et misit nuntios ad regem filiorum Ammon, qui ex persona sua dicerent: Quid mihi et tibi est, quia venisti contra me, ut vastares terram meam?

13. Quibus ille respondit: Quia tulit Israel terram meam, quando ascendit de Aegypto. Et finibus Arnon usque Jabboc usque Jordanem: nunc ergo cum peccato reddo mihi eam.

14. Per quos rursum mandavit Jephthe, et imperavit eis et dicerent regi Ammon:

15. Hec dicit Jephthe: Non tulit Israel terram Moab, nec terram filiorum Ammon:

16. Sed quando de Aegypto condescenderunt, ambulavit per solitudinem usque ad mare Rubrum, et venit in Cades:

17. Misitque nuntios ad regem Edom, dicens: Dimitte me ut transeam per terram tuam. Qui noluit acquiescere precibus ejus. Misit quoque ad regem Moab, qui et ipse transivit per solitudinem usque ad mare Rubrum, et venit in Cades.

18. Et circumvit ex latere terram Edom, et terram Moab: venitque contra orientalem plagam terram Moab, et castrametatus est trans Arnon: nec voluit intrare terminos Moab: quia Arnon quippe confinium est terminos Moab.

19. Misit itaque Israel nuntios ad Sehon regem Amorrhoeorum, qui habitabat in Hesebon, et dixerunt ei: Dimitte ut transeam per terram tuam usque ad fluvium.

20. Qui et ipse Israel verba despiciens, non dimisit eum transire per terminos suos: sed infinita multitudo congregata, egressus est contra eum in Jasa, et fortiter resistebat.

1 Es una fórmula de juramento. Pero si el Señor prohibía en su ley *Deuter. xxii, 2*, que un bastardo fuera admitido en los empleos y cargos públicos; ¿cómo es que estos ancianos eligieron a Jephthe, y le dieron palabra de reconocerle por su príncipe? Esto fue porque lo hicieron por especial movimiento del Señor, que como dueño y príncipe de la ley, dispensó en ella, como lo hizo también otra vez con Gedab, con Samai y Elisha, dispensando una ley para que pudiesen ofrecerla sacrificios.

2 Jephthe ajustado y arreglado con el pueblo todo lo que pertenecía a la guerra, para lo que había sido declarado caudillo.

3 Delante de todo el pueblo, que se había congregado en Maspha, y que le escuchaba. Pudo también significarse el juramento, que unos y otros habían interpuesto, invocando el nombre del Señor.

4 Este proceder de Jephthe está lleno de prudencia y de sabiduría. Viéndose acometido injustamente por los Ammonitas, y que estos destruían sus tierras, hubiera podido desde luego salir contra los enemigos en defensa de su patria. Pero no quiso hacerlo sin tentar antes todos los medios de un ajuste pacífico y amistoso. Ejemplo que debe servir de modelo para los príncipes. La guerra por justa que sea, es el caso un caso, que Dios evita, y no se debe emitir medio para evitarla, antes de llegar a los extremos y daños que trae consigo.

5 ¿Qué motivo de quejas tiene, o que es lo que te mueve para venir y hacerme guerra?

6 Ammon y Moab hereñanos a hijos de Lot, y por tanto estas tierras vecinas entre sí desde Arnon hasta Jabboc. Y segunparece, el rey de Ammon en este tiempo mandaba a estos dos reinos, y había siempre amistad en estos pueblos.

7 Esta pertenece a Sehon, y estaba hacia el lado oriental de Hesebon cerca del torrente de Arnon, desde donde que los Hebreos habían puesto su camp.

a Numer. xxi, 13, 24. — b Numer. xx, 14. — c Ibid. xxi, 13, 24.

oye estas cosas, él es medianero y el testigo de que cumpliremos nuestras promesas.

11. Púese pues Jephthe con los principales de Galaad, y todo el pueblo lo eligió por su príncipe. E hizo Jephthe todas sus protestas delante del Señor en Maspha.

12. Y envió mensajeros al rey de los hijos de Ammon, que le dijese en su nombre: ¿Qué tienes tú conmigo, que has venido contra mí para desolar mi tierra?

13. A los cuales él respondió: Por cuanto Israel, cuando subió de Egipto, tomó mi tierra desde los términos de Arnon hasta Jabboc, y el Jordán: por tanto ahora restituyemela en paz.

14. Jephthe volvió a enviar los mismos, y les mandó, que dijese al rey de Ammon:

15. Esto es lo que dice Jephthe: Israel no tomó la tierra de Moab, ni la tierra de los hijos de Ammon:

16. Sino que cuando subieron de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Rojo, y llegó a Cades.

17. Y envió mensajeros al rey de Edom, diciéndole: Déjame pasar por tu tierra. El cual no quiso condescender con sus ruegos. Envio así mismo al rey de Moab, el cual también le negó con desprecio conceder el paso. Y así se quedó en Cades.

18. Y rodeó por un lado la tierra de Edom, y la tierra de Moab: y vino hacia el lado oriental de la tierra de Moab, y acampó de la otra parte del Arnon: y no quiso entrar en los términos de Moab, porque Arnon es el confín de la tierra de Moab.

19. Envio pues Israel mensajeros a Sehon rey de los Amorrhoeos, que habitaba en Hesebon, y le dijeron: Permíteme pasar por tu tierra hasta el río.

20. Mas despreciando él también las palabras de Israel, no le dejó pasar por sus términos: sino que habiendo juntado una multitud inmensa de gente, salió contra él a Jasa, y se le opuso con denodo.

21. Tradidique eum Dominus in manus israel cum omni exercitu suo, qui percussit eum, et possedit omnem terram Amorrhoei habitatoris regionis illius.

22. Et universos fines ejus, de Arnon usque Jabboc, et de solitudine usque ad Jordanem.

23. Dominus ergo Deus israel subvertit Amorrhoeum, pugnante contra illum populo suo israel, et tu nunc vis possidere terram ejus?

24. Nonne ea quae possidet Chamos deus tuus, tibi iure debentur? Quae autem Dominus Deus noster victor obtulit, in nostram cedent possessionem:

25. Nisi forte melior es Balac filio Sophor rege Moab: aut docere potes, quid iurgatus sis contra israel, et pugnaveris contra eum?

26. Quando habitavi in Hesebon, et viculis ejus, et in Aroer, et villis illius, vel in cunctis civitatibus juxta Jordanem, per trecentos annos. Quare tanto tempore nihil super hac repetitione tentastis?

27. Igitur non ego pecco in te, sed tu contra me male agis, indicosa mihi bella non iusta. Judicat Dominus arbiter hujus diei, inter israel et inter filios Ammon.

28. Noluitque acquiescere rex filiorum Ammon verbis Jephthe, qui per nuntios mandaverat.

29. Factus est ergo super Jephthe spiritus Domini, et circumcis Galaad, et Manasse, Maspha quoque Galaad, et inde transiens ad filios Ammon.

30. Votum vovit Dominus, dicens: Si tradideris filios Ammon in manus meas,

31. Y el Señor lo entregó con todo su ejército en manos de Israel, que lo derrotó, y se apoderó de todas las tierras de los Amorrhoeos, que poblaron aquella región.

32. Y de todos sus términos desde Arnon hasta Jabboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

33. De esta manera el Señor Dios de Israel arrojó a los Amorrhoeos, combatiendo contra ellos su pueblo de Israel, y tu nunc vis poseer la tierra de su tierra?

34. ¿No es verdad que te es debido por derecho todo lo que posee tu Dios Chamos? Vendrá a ser pues posesión nuestra lo que el Señor Dios nuestro ganó con la victoria?

35. ¿A no ser que seas tú de mejor condición que Balac hijo de Sophor rey de Moab: ó puedes hacer constar, que él tuvo querrela con Israel, y que le hizo guerra?

36. Mientras este habitó en Hesebon, y sus aldehuelas, y en Aroer, y sus algarrochillos, ó en todas las ciudades vecinas al Jordán, por espacio de trescientos años. ¿Porqué en tanto tiempo nada habéis pretendido sobre esta restitución?

37. Y así yo no fallo contra ti, sino que tú eres el que me haces agravio, declarándome una guerra no justa. El Señor que es árbitro juzgue hoy entre Israel, y entre los hijos de Ammon.

38. Mas el rey de los hijos de Ammon no quiso dar oídos a las razones de Jephthe, que lo envió a decir por los mensajeros.

39. Entró pues en Jephthe el Espíritu del Señor, y dando vuelta al término de Galaad, y de Manasse, y de Maspha de Galaad, y pasando desde allí a los hijos de Ammon,

40. Hizo un voto al Señor, diciendo: Si paidieris filios Ammon in manus meas,

1 El sentido de estas palabras es el siguiente: Así como vosotros estais en la posesión de que parece legítima-mente las tierras que os dió Chamos, á quien adovéis como á vuestro dios, del mismo modo nosotros vivimos perseguidos, que poseamos con título muy justo las tierras, que nos dió el Señor nuestro Dios, que no es de uos y no de Israel. Jephthe en esta ocasión, aunque creía que Chamos era un ídolo vano, y por consiguiente que nada podía poseer, ni dar ningún derecho de posesión á los Ammonitas, esto no obstante respondió al necio según su necesidad, conforme al consejo del Salmo.

2 Porque de la posesión de un largo tiempo nace un derecho y título legítimo, como es la prescripción. Y estos son los tres títulos que expone Jephthe en su embolado á favor de los israelitas, y de la posesión de aquellas tierras. La primera: el derecho de conquista. La segunda: la donación del Señor, supuesta que él es el dueño de todas las tierras, hasta á su pueblo. Y la tercera: la prescripción y posesión por el largo espacio de tiempo de trescientos años; bien que aquí se toma el número determinado por el indeterminado.

3 Muchos censuran este voto de Jephthe como temerario, y la ejecución de él como impía y cruel, por ser contra á la ley natural y divina: y este parecer sería sólo réplica, si se hubiese de resolver el caso por las leyes ordinarias. Véase S. Jerónimo, y S. Santo Thomas, II II, *Quest. LXXVIII, art. II*. Otros haciendo reflexión que S. Pasco alabó su fe, *Hebr. xi, 32*, y su zelo en cumplir las obligaciones de la justicia, y que la Escritura inmediatamente hace de reflex: esta vota dice, que el espíritu del Señor cayó sobre él, pretendiendo justificarlo, y lo procura hacer con diferentes razones. Los unos suponen que el sacrificio de la hija de Jephthe solamente fue espiritual, esto es, que Jephthe consagró la virginidad de su hija al Señor, y la obligó á pasar el resto de su vida en la continencia. Observa por tanto, que esta donación no pasó á su padre y no la dio para una donación al quedarse sin casar. Las otras, y son en mayor número entre los Padres antiguos, encusan el voto y su ejecución, suponiendo también que la hija de Jephthe fué realmente sacrificada al Señor; y que la súplica que hizo de ir á dar su virginidad con sus iguales y amigos, miraba á la necesidad en que se hallaba de morir sin haber podido dar herencia á su padre, y su descendencia al Estado. Creían estos, que Dios, que es el árbitro de la vida de los hombres, inspiró este voto á Jephthe,

6 Num. xxx, 2.

31. Quienque primus fuerit egressus de foribus domus meae, ubique occurrerit revertenti cum pace à filiis Ammon, eum holocaustum offeram Domino.

32. Transivisse Jephthé ad filios Ammon, ut pugnaret contra eos: quos tradidit Dominus in manus ejus.

33. Percussitque ab Aroer usque dum venias in Kencith, viginti civitates, et usque ad Abel, quae est vineis constata, plagâ magnâ nimis: humilistiquae sunt filii Ammon à filiis Israël.

34. Revertente autem Jephthé in Maspha domum suam, occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris. Non enim habebat alios liberos.

35. Quâ vîsa, scidit vestimenta sua, et ait: Heu me, filia mea, decipisti me, et ipsa decipula es: speravi enim os meum ad Dominum, et aliud facere non potero.

36. Cui illa respondit: Pater mi, si aperiueris tuum ad Dominum, fac mihi quodcumque pollicitus es, concessâ tibi vilione atque victoria de hostibus tuis.

37. Dixitque ad patrem: Hoc solum mihi praesta quod deprecor: Dimitte me ut duobus mensibus circumam montes, et plangam virginatatem meam cum sodalibus meis.

38. Cui illa respondit: Vade. Et dimisit eam duobus mensibus. Cùmque abiisset cum so-

31. El primero sea el que fuere¹ que saliere de las puertas de mi casa, y viniere à encontrarme quando vuelva en paz de los hijos de Ammón, lo ofreceré al Señor en holocausto.

32. Y pasó Jephthé á los hijos de Ammón, para pelear contra ellos: y el Señor los puso en sus manos.

33. E hizo una mortandad muy grande en veinte ciudades, desde Aroer hasta llegar á Mennith, y hasta Abel, que está plantada de viñas: y fueron burlados los hijos de Ammón por los hijos de Israel.

34. Mas quando Jephthé volvía á su casa en Maspha, su hija única, porque no tenía otros hijos, lo salió al encuentro con pandereos y danzas.

35. Y cuando la vió, rasgó sus vestiduras, y dijo: Ay de mí, hija mía, tú me has engañado², y te has engañado también á ti misma: por cuanto he abierto mi boca³ al Señor, y ya no podré hacer otra cosa.

36. Ella le respondió: Padre mío, si has dado tu palabra al Señor, haz de mí todo lo que las has prometido, puesto que te ha otorgado el vengarte de tus enemigos, y vencerlos⁴.

37. Y dijo á su padre: Solamente otórgame esto que te ruego: Déjame ir dos meses á dar vuelta por los montes, y á llorar mi virginidad con mis compañeras⁵.

38. El le respondió: Anda. Y dejóla ir por dos meses. Y habiendo ido con sus compa-

y que le exigió su cumplimiento, sin que se le pueda pedir razón de esta conducta, ni sacar alguna consecuencia de este ejemplo singular con que se puedan autorizar otras acciones semejantes. Véase S. ACOYT. *Quest. XLII*, y entre los modernos la *Discretio* de CALVERT sobre el voto de Jephthé. Pero de cualquier modo que se mire este hecho, lo meo útil y según para nosotros es hacer con la luz de Dios lo que el Espíritu Santo nos ha querido representar bajo de estas sombras y figuras. S. ARCECITA. *In Judic. Quest. XLII*, *nom. 18*, etc. Lo que hicieron los hermanos de Jephthé, echándolos de la casa de su padre, y dándole en cam con el vicio de su nacimiento, es una viva imagen de lo que hicieron con Jesucristo los príncipes de los sacerdotes, los Fariseos y los doctores de la ley, echándole de sí como á un extraño, que no pertenecía á la Sinagoga, ni á la ley de Moisés. El voto de Jephthé y su cumplimiento representa la consagración que hizo Jesucristo de su Iglesia, llamada por S. PAULO una virgen pura, para que fuese una hostia viva ofrecida al Señor en holocausto sobre el altar de la cruz; y consumida por el fuego de su caridad. Esta Iglesia llena de alegría y de reconocimiento por la victoria que Jesucristo había alcanzado sobre las potestades enemigas, excepta con perfecta resignación todo lo que por ella había ofrecido á Dios su padre, pronta á sacrificiar sin reserva todos los bienes de la vida presente, y la misma vida. Otras circunstancias, que hacen mas mas cumplido este paralelo, se pueden ver en el citado lugar de S. ACOYT.

1 El Hebreo: *Quisquiera cosa que saliere primero. Aquello que saliere, etc.*

2 Ms. A. *Enrictisima*, y eres tú muerta. Yo he quedado burlado de mi esperanza, porque no preví ni consideré que podía salir la primera á recibirme: pero tú lo has sido mucho mas, porque vas á sir de mí una triste nueva, esto es, que te tengo ofrecida al Señor sin sacrificio.

3 Es un hebreísmo, quovis dicitur: he hecho voto; he dado palabra al Señor.

4 No hay palabras para poder explicar bastantemente la grandeza de ánimo, la sermión, la obediencia, la piedad hacia Dios, y el amor de la patria, que mostró esta doncella en un lance tan estrecho y tan costoso.

5 Ya dejamos apuntadas arriba las razones de esta súplica. Un intérprete moderno cree, que la hija de Jephthé hizo la súplica á su padre, que le permitiera ir por los montes á llorar su virginidad, no por el deseo que le sobreviniera de morir en tal estado, sino porque el privilegio de virginidad de nada le servía para salvarle la vida por razón del voto, que había hecho su padre: siendo así que las vírgenes eran miradas con tal respeto aun por los mismos Gentiles, que nunca las condenaban á morir. Pero este sentimiento degrada mucho la constancia, firmeza, serenidad y demás virtudes de esta doncella, que se inman en el v. 36, puesto que su principal pena consistía en perder la vida, y en que no había otra que le pudiese librar de la muerte. Tampoco podrá abarcar esta opinión el que hablare reflexionando bien el carácter de los Hebreos, y las razones que los movían á que mostrasen *posse* de morir sin dejar antes sucesión.

ois ac sodalibus suis, sibat virginitatem suam in montibus.

33. Explicisque duobus mensibus, reversa est ad patrem suum, et fecit ei sicut voverat, quae ignorabat virum. Exinde mos in crebrum in Israël, et consuetudo servata est:

40. Ut post anni circulum conveniant in unum filii Israël, et plangent filiam Jephthé Galaaditae diebus quatuor.

úoras y amigas, lloraba su virginidad en los montes.

33. Y cumplidos los dos meses, se volvió á su padre, el cual cumplió lo que había ofrecido, con la que no había conocido varón. Desde entonces cundió en Israël la costumbre, y se ha conservado el uso:

40. De juntarse las hijas de Israel una vez al año¹, y de llorar á la hija de Jephthé de Galaad por cuatro días.

CAPÍTULO XII.

Los Ephraimitas mueven una sedición, y se rebelan contra Jephthé. Son pasados á cuchillo cuarenta y dos mil de ellos. Muere Jephthé el año sexto de su principado, y le suceden Abecan, Abitail y Abdon.

1. Ecce autem in Ephraim orta est seditio. Nam transientes contra Aquilonem, dixerunt ad Jephthé: Quare vadens ad pugnam contra filios Ammon, vocare nos voluisti, ut pergeremus tecum? Igitar incendemus domum tuam.

2. Quibus ille respondit: Disceptatio erat mihi et populo meo contra filios Ammon vocemini: vocavisti vos, ut praeberetis mihi auxilium, et facere nolulistis.

3. Quod cernens posui animam meam in manibus meis, transivique ad filios Ammon, et tradidit eos Dominus in manus meas. Quid commoveri, ut adversum me consurgatis in praelium?

4. Vocatis itaque ad se cunctis viris Galaad, pugnavit contra Ephraim: percusseruntque viri Galaad Ephraim, quia dixerat: Fugitivi est Galaad de Ephraim, et habitavit in medio Ephraim et Manasse.

5. Occupaverantque Galaaditae vada Jordani, per quae Ephraim reversurus erat. Cùmque venisset ad ea de Ephraim numero, fugientes, obque dixerat: Obscuro ut me transire permitteret, dicebant ei Galaaditae: Numquid Ephraimites es? quo dicente: Non sum:

1. Y hé aquí que se movió una sedición¹ en Ephraim. Porque pasando estos hacia el Septentrion, dijeron á Jephthé: ¿Porqué quando íbas á pelear contra los hijos de Ammón, no nos quisiste llamar, para que fuéramos contigo²? Por esto pondremos fuego á tu casa³.

2. Á los cuales él respondió: Mi pueblo y yo teníamos una grande reyerta con los hijos de Ammón: y os llamé, para que me diérais socorro, y no lo quisisteis hacer.

3. Lo cual visto por mí, puse mi alma en mis manos⁴, y pasé á los hijos de Ammón, y el Señor los entregó en mis manos. ¿En qué he merecido yo⁵, que os levanteis contra mí á hacerme guerra?

4. Por lo que convocando á sí á todos los varones de Galaad, combatió contra Ephraim: y derrotaron los varones de Galaad á Ephraim, porque habían dicho: Galaad es un fugitivo⁶ de Ephraim, y habita en medio de Ephraim y de Manassés.

5. Y los Galaaditas ocuparon los vados del Jordán, por donde habían de volver los de Ephraim. Y cuando alguno de los fugitivos de Ephraim llegaba allí, y les decía: Os ruego que me dejéis pasar: le decían los Galaaditas: ¿Eres Ephraítheo? y respondiendo él: No lo soy:

1 MS. B. *A. ayror*. Se juntaban á celebrat con instrumentos y canciones la virgind y constancia de esta doncella, la que, según PAVON, se llamaba *Saidam*.

2 MS. 1. *A. equidronem*.

3 En el cap. vii, ya se les otra queja semejante, que dieron á Gedeón estos mismos de Ephraim. Por donde se ve, que confiados en sus fuerzas, eran osados, arrogantes, y no podían sufrir con indiferencia las ventajas de las otras tribus, en especial de la tribu de Manassés.

4 En el Hebreo se añaden estas voces: *Sobre tí, sobre tu casa, y á tí con ella*.

5 Mi alma en mi palma. Es una expresión hebreá: expuso mi vida á mucho riesgo.

6 ¿Qué he hecho yo contra vosotros?

7 MS. A. *En fugitum*. Como Manassés y Ephraim eran los dos hijos de Joseph, y la media tribu de Manassés se había establecido á la otra parte del Jordán, Ephraim despreciólosos los decía: *Que Galaad*, esto es, los que habitaban en Galaad, *eran unos fugitivos de Ephraim*: unos escapistos, que se habían separado de sus hermanos, y que *hablaban en medio de Ephraim y de Manassés*, que formaban dos tribus muy poderosas de que se burlaban exultando, y que podían fácilmente volarlos. En esta ocasión se vio cumplido de algun modo lo que habían dicho estos mismos Galaaditas, cuando volviendo de ayudar á sus hermanos en la conquista de la tierra prometida, erigieron su altar en la ribera del Jordán. JOSUE IX, 24, 25.

6. Interrogabant eum: Dicit ergo Sibtholeth, quod interpretatur spica. Qui respondit, Sibtholeth: eadem litera spicam exprimit non valens. Statimque approbationem jugulavit in ipso Jordania transitu. Et ceciderunt in illo tempore de Ephraim quadraginta duo milia.

7. Judicavit Itaque Jephth Galaadites Israel sex annis, et mortuus est, ac sepultus in civitate sua Galaad.

8. Post hunc judicavit Israel Abesau de Bethlechem:

9. Qui habuit triginta filios, et totidem filias, quas emittens foras, maritis dedit, et ejusdem numeri filias suis accepit uxores, introductas in domum suam. Qui septem annis judicavit Israel.

10. Mortuusque est, ac sepultus in Bethlechem.

11. Cui successit Abialon Zabulonites: et judicavit Israel decem annis:

12. Mortuusque est, ac sepultus in Zabulon.

13. Post hunc judicavit Israel Abdon, filius Heli, Pharaonites:

14. Qui habuit quadraginta filios, et triginta ex eis nepotes, ascendentes super septuaginta pullos asinarum, et judicavit Israel octo annis:

15. Mortuusque est, ac sepultus in Pharaon terrae Ephraim, in monte Amalec.

6. Ellos le replicaban: Pues si Sibtholeth, que significa espiga. Y él decía, Sibtholeth: no acertando á pronunciar el nombre de espiga con la letra correspondiente. Y al punto echando de él mano, lo degollaban en el mismo paso del Jordán. Y perecieron en aquel tiempo cuarenta y dos mil hombres de Ephraim.

7. Así que Jephth Galaadita juzgó á Israel seis años, y murió, y fué enterrado en su ciudad de Galaad.

8. Después de este juzgó á Israel Abesau de Bethlechem:

9. El cual tuvo treinta hijos y otras tantas hijas, que caso enviándolas fuera, y trajo de fuera á su casa otras tantas mujeres, casándolas con sus hijos. Este juzgó á Israel siete años.

10. Y murió, y fué enterrado en Bethlechem.

11. Le sucedió Abialon Zabulonita: y juzgó á Israel diez años:

12. Y murió, y fué enterrado en Zabulon.

13. Después de este fué juez de Israel Abdon, hijo de Heli de Pharaon:

14. Que tuvo cuarenta hijos, y de estos treinta nietos, que andaban en setenta pollinos de asnas, y juzgó á Israel ocho años:

15. Y murió, y fué enterrado en Pharaon de la tierra de Ephraim, en el monte de Amalec.

CAPÍTULO XIII.

Los Israelitas vuelven á la idolatría, y el Señor los sujeta al poder de los Philisteos. Dios anuncia por un Ángel á los padres de Samson su nacimiento, y efectuado este, le benedice Dios.

1. Rursusque filii Israel fecerunt malum in conspectu Domini: qui tradidit eos in manus Philistinorum quadraginta annis.

1. Con el *schin*, signifiación espiga, correte de agua, *schachol*: Sibtholeth con D *schach* puede significar correa, peso, etc. Los de Ephraim en lo pollan pronunciar con *schin*, y en su lugar substituir *schach*; y así se descubren ellos mismos: y en virtud de ello los habitantes de Galaad inmediatamente los quitaban la vida. Este mismo se expectantaban, si á un valenciano le quisiesen obligar á pronunciar Zaragosa, pues diría *Saragosa*.

2 MS. 1. E non *adversum de faber ex*. MS. 5. *De parte según la letra*.

3 Jephth tenía su residencia en Maacha, como parece hallamos en el cap. xi. Y así muchos toman aquí á Galaad, no por nombre de ciudad, sino del territorio en que murió y fué enterrado. En el Hebreo se lee: en sus ciudades de Galaad.

4 A todo Israel. Al principio fué caudillo de los Galaaditas solamente; pero después parece que le rindieron obediencia todas las tribus. S. AUGUST. *Quest. xix in Judic*. Los elogios que se leen en San Pablo de sus virtudes, *Hebr. xi. 32*, y la explicación que los Padres, y señaladamente S. Agustín en el lugar citado hacen de este grande hombre, registrando en él una imagen de Jesucristo, nos hacen creer que la elección que hizo de él el pueblo para que fuese su príncipe, fué confirmada por el Señor, y que así se le debe mirar como uno de los más señalados jueces de Israel, y como uno de sus valientes héroes de gloriosa memoria.

5 Unos quieren que sea esta ciudad de Bethlechem la que estaba situada en la tribu de Judá, otros la de Zabulon. 6 No se sabe con certidumbre dónde estuviese situada Pharaon, ni tampoco el monte de Amalec, ni por qué razón ó causa se le había dado este nombre.

7 Entre muchos y varios pareceres que hay sobre el modo de ajostar estos cuarenta años, que duró la opresión de los Israelitas debajo del yugo de los Philisteos, parece el mas veritímil el de los que los cuentan desde la muerte de Abdon último juez del pueblo, de quien se ha hablado, hasta el séptimo año después del mismo sacerdote Heli. Y así se comprenden en este tiempo el gobierno de Samson y el de Heli.

a Supra t. 2.

2. Erat autem quidam vir de Sarna, et de stirpe Dan, nomine Manue, habens uxorem sterilem.

3. Cui apparuit Angelus Domini, et dixit ad eum: Sterilis es et absque liberis: sed concipies et paries filium:

4. Cave ergo ne bibas vinum ac siceram, nec immundum quidquam comedes:

5. Quia concipies, et paries filium, cujus non tanget caput navicula: erit enim nazareus Dei ab infantia sua, et ex matris utero, et ipse incipiet liberare Israel de manu Philistinorum.

6. Quae cum venisset ad maritum suum, dixit ei: Vir Dei venit ad me, habens vultum angelicum, terribilis nimis. Quem cum interrogassem, quis esset, et unde venisset, et quo nomine vocaretur, adiecit mihi dicere:

7. Sed hoc respondit: Ecce concipies et paries filium: cave ne vinum bibas, nec siceram, et ne aliquo vescaris immundo: erit enim puer nazareus Dei ab infantia sua, ex utero matris suae usque ad diem mortis suae.

8. Graviter lingue Manue Dominum, et ait: Obsecro, Domine, ut vir Dei, quem misisti, veniat iterum, et doceat nos quid debeamus facere de puero, qui nasciturus est.

9. Exaudivitque Dominus deprecantem Manue, et apparuit rursus Angelus Dei uxori ejus sedenti in agro. Manue autem maritus ejus non erat cum ea. Quae cum vidisset Angelum,

10. Festinavit, et occurrit ad virum suum: nuntiavitque ei, dicens: Ecce apparuit mihi vir, quem ante videram.

11. Qui surrexit, et secutus est uxorem suam: veniensque ad virum, dixit ei: Tu es qui locutus es mulieri? Et ille respondit: Ego sum.

1 En la tribu de Dan. *Isa. xix. 41*. Los intérpretes entienden communmente de Samson aquellas palabras de Jacob, que se leen en el *Gen. xix. 16*. Porque Dios significa el que juzgar; y no habiendo otro juez de esta tribu sino Samson.

2 Cosa que puede embargar, ni comen nada de lo que la ley prohibe como inmundo. Samson por un privilegio y elección especial del Señor fué separado, y sano puesto aparte por el mismo, para que le fuera particularmente consagrado aun en el tiempo mismo que estuvo en el seno de su madre. Por esta la madre recibe orden de observar durante su preñado el régimen de vida que observaban los Nazareos, como para santificar el fruto que llevara.

3 Véase los *Numeros vi. 5*.

4 Esto no quiere significar que fuese santificado en el vientre de su madre, como lo fué después el Bautista, sino que sus padres luego que naciese, le debían ofrecer y consagrar al Señor en calidad de nazareo, y conservar el así hasta el fin de su vida.

5 Porque los Israelitas no secundaron enteramente el yugo de los Philisteos, sino después de la muerte de Samson, bajo del gobierno de Samul en el reinado de Saul.

6 Porque no le tuvo por un Ángel, sino por un profeta que Dios le enviaba extraordinariamente.

7 Por lo que se dice en este capítulo y en el siguiente se ve, que Manue era un hombre de piedad y temeroso de Dios, etc. S. AMBROS. *Epist. i. xxx*.

a *Genes. xvi. 11. 1 Reg. 1. 20. Luc. 1. 31. — Numer. vi. 3, 4.*

2. Y había un hombre de Sarna, y del linaje de Dan, llamado Manue, que tenía la mujer estéril.

3. Á la que se apareció el Ángel del Señor, y le dijo: Estéril eres y sin hijos: mas concébrás, y parirás un hijo:

4. Mira pues que no bebas vino ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda:

5. Porque concébrás, y parirás un hijo, á cuya cabeza no tocará navaja: porque será nazareo de Dios desde su infancia, y desde el vientre de su madre, y él comenzará á librar á Israel de mano de los Philisteos.

6. La que habiendo ido á buscar á su marido, le dijo: Un varón de Dios ha venido á mí, que tenía cara de Ángel, terrible en gran manera. Al que habiendo yo preguntado, quien era, y de donde había venido, y qué nombre tenía, no me lo quiso decir:

7. Sino que respondió esto: Mira que concébrás y parirás un hijo: mira que no bebas vino ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda: porque el niño será nazareo de Dios desde su infancia, desde el vientre de su madre hasta el día de su muerte.

8. Oró pues Manue al Señor, y dijo: Te ruego, Señor, que venga otra vez el varón de Dios, que has enviado, y nos enseñe lo que debemos hacer con el niño, que ha de nacer.

9. Y oyó el Señor la oración de Manue, y el Ángel de Dios se apareció de nuevo á su mujer estando sentada en el campo. Pero Manue su marido no estaba con ella. Y cuando ella vió al Ángel,

10. Corrió apresurada á avisar á su marido, y le dijo: Mira que no me ha aparecido el varón, que había visto antes.

11. Levantóse Manue, y siguió á su mujer: y llegándose adonde estaba el varón, le dijo: ¿Eres tú el que has hablado á mi mujer? Y él respondió: Yo soy.

12. Qui Manue : Quando, inquit, sermo tuus fuerit expletus, quid vis ut faciat puer ? aut à quo se observare debeat ?

13. Distinque Angelus Domini ad Manue : Ab omnibus, quoniam locutus sum uxori tuæ, abstinent se :

14. Et quicquid ex vino nascitur, non comedit : vinum et siceram non bibat, nullo vocabatur immundo, et quod sit precepti, impleat atque custodiat.

15. Distinque Manue ad Angelum Domini : Obscuro te ut acquiescas precibus meis, et faciamus tibi honorem de capris.

16. Qui respondit Angelus : Si me cogis, non comedam panes tuos : si autem vis holocaustum facere, offer illud Domino. Et nesciebat Manue, quod Angelus Domini esset.

17. Distinque ad eum : Quod est tibi nomen, ut, si sermo tuus fuerit expletus, honoremus te ?

18. Qui ille respondit : « Car queris nomen meum, quod est mirabile ?

19. Tollit itaque Manue holocaustum de capris, et libamenta, et posuit super petram, offrens Domino, qui fecit mirabilia : ipse autem et uxor ejus intebantur.

20. Cumque ascenderet flamma altaris in coelum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit. Quod cum vidissent Manue et uxor ejus, prout ceciderunt in terram,

21. Et ultra eis non apparuit Angelus Domini, statimque intellexit Manue Angelum Domini esse,

22. Et dixit ad uxorem suam : Morte moriemur, quia vidimus Deum.

23. Qui respondit mulier : Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum et libamenta non suscepisset, nec ostendit

24. Al cual Manué : Quando facere verificada, digo, tu palabra, ¿ qué quieres que haga el niño ? ¿ ó de qué se deberá guardar ?

13. Y el Ángel del Señor dijo á Manué : Que se abstenga de todas las cosas, que ya he dicho á tu mujer :

14. Y que no coma cosa alguna que baco de vino : no bebavino ni sidra, ni cosa cosa alguna inmunda : y cumplo y guarde lo que le he mandado.

15. Y dijo Manué al Ángel del Señor : Ruegate que condesciendas con mis ruegos, y que te adrecedamos un cabrito ?

16. Al que respondió el Ángel : Si me haces fuerza, no comeré de tu pan : si mas si quieres hacer un holocausto, ofrécelo al Señor. Y no sabia Manué, que era Ángel del Señor.

17. Y la dijo : ¿ Como te llamas, para que, verificada que sea tu palabra, te honremos ?

18. El Ángel le respondió : ¿ Porqué preguntas por mi nombre ?, que es admirable ?

19. Tomó pues Manué un cabrito y las libaciones, y lo puso sobre una piedra, ofreciéndolo al Señor, que obra maravillas : y el y su mujer le estaban mirando ?

20. Y cuando subió la llama del altar hacia el cielo, el Ángel del Señor subió tambien junto con la llama. Lo cual visto por Manué y por su mujer, se postraron en tierra sobre su rostro.

21. Y despues no se les mostró mas el Ángel del Señor. Y luego entendió Manué, que era un Ángel del Señor,

22. Y dijo á su mujer : Moriremos ciertamente, porque hemos visto á Dios.

23. Al que respondió la mujer : Si el Señor nos quisiera quitar la vida, no hubiera recibido el holocausto y las libaciones de nuestras manos,

1 Entre los Hebreos, Griegos y Latinos el verbo *facere* se toma por preparar y disponer alguna cosa, ó para comerla despues, ó para ofrecerla en sacrificio. De una y otra significacion se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura. Manue hasta ahora no habia conocido que era un Ángel del Señor aquel con quien hablaba, v. 16. Y así lo que aquí se dice es, que no se vaya, sino que espere un poco, y de lugar á que se mate un cabrito, se le presente guisado para que tome su bocado, y puedan darle alguna muestra de agradecimiento. En una palabra, sanóse aquí la misma que con Gedeón, como dejamos dicho y explicado en el cap. vi, 18.

2 Ms. c. Si me agradeces.

3 El nombre pan, segun expresion hebrea, significa todo lo que comunmente sirve para alimentar al hombre. Y en este sentido el Ángel su naturaleza.

4 Para que te podamos dar muestra de nuestro agradecimiento. Véase S. Pablo en la *Epist.* á *Timoth.* i, 11. 5 El Hebreo : *Encubierto ó misterioso.* El Ángel representaba aquí la persona del Señor, y hablaba en nombre de aquel, cuyo nombre es admirable, inefable é incompreensible.

6 El comun sentir de los intérpretes es, que Manue lo puso todo sobre la piedra para ofrecerlo al Señor ; y que el Ángel haciendo vez de sacerdote, y ofreciéndolo con la punta del báculo que llevaba en la mano, está fuera de la piedra que lo consumió todo, como sucedió con Gedeón. Dip. vi, 21. Esta exposicion admite el texto hebreo, y se apoya tambien en las palabras últimas de este versículo. donde se dice, que Manué y su mujer estaban observando y mirando el fin de este suceso maravilloso. El Señor que obraba una cosa extraordinaria, dispuso en las leyes y reglas que no observaban en los sacrificios ordinarios.

7 Esta era la opinion comun de aquellos tiempos. Véase el *Exod.* xxiii, 20.

8 Este razonamiento es muy sólido y bien fundado. Con él alienta la confianza de su mostrada, haciéndole presentes las gracias que acaban de recibir, y que el Señor no las hubiera hecho, si en designio fueran quitarles la vida.

9 Genes. xxxii, 20.

dixit nobis hæc omnia, neque en que sunt ventura dixisset.

24. Peperit itaque filium, et vocavit nomen ejus Samson. Crevitque puer, et benedixit ei Dominus.

25. Crevitque Spiritus Domini esse cum eo castria Dan inter Sarac et Esthaol.

ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni nos hubiera predicho lo que ha de suceder.

24. Ella pues parió un hijo, y llamó su nombre Samson. Y el niño creció, y el Señor le bendijo.

25. Y el Espíritu del Señor empezó á estar con él en el campamento de Dan entre Sarac y Esthaol.

CAPÍTULO XIV.

Samson se casa con una Philistea, y segundo iba á verla despedida un león en el camino : y haviendo en su boca un puñal de uña, forma sobre ella una parábola, que propone á los combatidos ; y declarándola á su mujer, la descubre esta á los maneches.

1. Descendit ergo Samson in Thamnatha, vidensque ibi mulierem de filiabus Philisthim.

2. Ascendit, et nuntiavit patri suo, et matri sue, dicens : Vidi mulierem in Thamnatha de filiabus Philistinorum : quam quæso ut mihi accipias uxorem.

3. Qui dixerunt pater et mater sua : Numquid non est mulier in filiabus fratrum tuorum, et in omni populo meo, quia vis accipere uxorem de Philisthim, qui incircumcisi sunt ? Dixitque Samson ad patrem suum : Hanc mihi accipe : quia placuit oculis meis.

4. Parentes autem ejus nesciebant quod res à Domino fieret, et quæreret occasionem contra Philisthim. Eo enim tempore Philisthim dominabantur Israël.

5. Descendit itaque Samson cum patre suo et matre in Thamnatha. Cumque venissent ad vias oppidi, apparuit calulus leonis servus, et rugiens, et occurrit ei.

6. Irruit autem Spiritus Domini in Samson,

1. Y descendió Samson á Thamnatha, y viendo allí mulierem de las hijas de los Philisteos.

2. Ascendió, y dio parte á su padre y á su madre, diciendo : He visto una mujer en Thamnatha de las hijas de los Philisteos : la que os ruego que me la tomeis por mujer.

3. Al cual dijeron su padre y su madre : ¿ Pues qué no hay mujer entre las hijas de tus hermanos, y en todo nuestro pueblo, que quieras tomar mujer de los Philisteos, que no están circuncidados ? Y dijo Samson á su padre : Tómala para mí esta : porque ha agradado á mis ojos.

4. Mas sus padres no sabían que esta era una cosa que venia del Señor, y que buscaba una ocasión contra los Philisteos. Porque en aquel tiempo los Philisteos dominaban sobre Israel.

5. Descendió pues Samson con su padre y su madre á Thamnatha. Y cuando llegaron á las vias de la ciudad, se dejó ver un león cachorro feroz, y rugiente, y salió á él.

6. Mas el Espíritu del Señor entró en Sam-

1 Este nombre se interpreta de diversos modos, *Sol de di, esto es*, del Señor. S. Hieronym. *Prof. in Oseam : Sol de las palmas, esto es*, de aquellos que son suyos, aunque calga para todos. S. August. in *Psalm.* lxxx. *Sol de alegría.* Ambrosio *Montano : Sol que destruye* : el mismo Ambrosio *Montano : Sol pequeño, como que habia nacido á los israelitas un pequeño sol para alegrarlos.* En todo lo cual se figura Samson del verdadero y único sol de justicia Jesucristo. — 1 Bando muestras de que le tenia bajo su protección.

2 Llamándole de fortaleza para comprender cosas grandes y difíciles.

3 En el cap. xxiii, 11, 12, se da la razon de habersele dado este nombre. Samson tenía entonces diez y ocho años, y moraba en este lugar.

4 Ciudad en el monte de Ephraim, en las confines de las tribus de Dan, de Judá y de Ephraim, no lejos de la mar. — 5 Una de las mujeres Philisteas.

6 Ms. *Se les subyugó.* Los padres le alegan estas razones, porque sabían que semejantes matrimonios estaban severamente prohibidos por la ley. *Exod.* xxiv, *Deuter.* vii. Pero Samson no parece faltar en esta cuestion, porque le habla todo inspirado y movido del Señor, que dispensaba con él en su ley, como se indica en el v. 1. No obstante algunos Padres como S. Ambrosio y Theodoro no aprueban esta burla.

7 ¿ Quéon buscaba esta ocasion, el Señor ó Samson ? Los intérpretes convienen los intérpretes, en que Samson ; y se da en el texto hebreo. Porque aunque los Philisteos habitaban en tierra, que habia sido prometida á los Hebreos, y Dios les habia mandado, que no usaran de compasion acabasen con todos ellos, *Amos.* xxiii, *Deuter.* vii, la cual era un justo título para invadirlos ; esto no obstante quita Samson á otros motivos para que fuese mas justa la guerra que les hicieron.

8 Ms. *Un estulo de leones.* FERRAS. *Ordillo.* Samson estaba loco, porque é loricó por el camino, é se quedó atrás, dejando á sus padres que caminasen delante.